

UNIVERSIDAD DE ALMERÍA

Facultad de Humanidades y Psicología

(División Humanidades)



GRADO EN HISTORIA

Curso Académico: 2013/2014

Convocatoria (Junio/Septiembre): Septiembre

Trabajo Fin de Grado: Dictadura y nacionalismo populista en Chile y Perú. Un balance historiográfico

- Autor/a – Miguel Ángel Cayuela Berruezo

- Tutor/a – Fernando Martínez López

RESUMEN

En el trabajo hemos analizado comparativamente los regímenes de Augusto Pinochet y Alberto Fujimori, dos formas de gobierno marcadas por la dictadura, el populismo y el nacionalismo. En él podremos ver la ideología de estos dos gobernantes y como la aplicaron estando en el poder. Así mismo recogemos la economía de ambos regímenes ya que ambos coinciden en la imposición del mercado de libre comercio y medidas de *shock* económico impuestas desde Estados Unidos o el FMI. Además hemos creído necesario incluir la importancia que tuvo la mujer dentro de la vida política tanto chilena como peruana.

La violencia política como forma de control por parte del Estado hacia su población es uno de los elementos transversales de este trabajo, en el que se ponen de relieve las actuaciones del Gobierno para la denominada salvación de su nación, empleando técnicas contrarias a los derechos humanos y prácticamente dejándolos aparcados de la vida social y política ante el clima de terror impuesto por los agentes del Estado contra una población crítica ante las dictaduras y el populismo. Una represión que afectó singularmente a las mujeres hasta el punto de utilizarse medios violentos contra ellas totalmente degradantes.

Augusto Pinochet y Alberto Fujimori, dos dictadores autoritarios que utilizaron el miedo hacia su población como forma de control para perpetuarse en el poder.

ÍNDICE

– 1. Introducción.....	5
– 2. Estado de la cuestión.....	7
– 3. Ascenso al poder.....	10
▪ 3.1. Por el bien de la patria, Augusto Pinochet.....	10
▪ 3.2. La llegada del mesías andino, el “chino” Fujimori.....	14
– 4. Una vez asentados en el poder, formas de Gobierno, aparatos tecnocráticos.....	18
▪ 4.1. Una dictadura personalista, los tres primeros Gobiernos de Augusto Pinochet.....	18
▪ 4.2. Hervor nacionalista a la hora de gobernar, los gremialistas y el Franquismo.....	19
▪ 4.3 Los Chicago Boys, un nuevo mundo, una nueva economía.....	20
▪ 4.4 El papel político de las mujeres en la dictadura pinochetista.....	22
▪ 4.5 El paso de una democracia a una dictadura populista, Fujimori en el poder.....	23
▪ 4.6 Una dictadura populista, un Gobierno cívico militar de 1992 al año 2000.....	24
▪ 4.7 El sistema económico liberal entra de lleno en el Perú.....	26
▪ 4.8 Las mujeres peruanas cada vez tiene más importancia en la vida política del Perú.....	27
– 5. La violencia política y social como forma de control.....	28
▪ 5.1 El primer aparato represor del sistema. La Dirección de Inteligencia Nacional (DINA).....	28
▪ 5.2 La sucesora de la DINA, llega la Central Nacional de Informaciones (CNI).....	30
▪ 5.3 Cuando el ser humano perdió la humanidad, violación de los derechos humanos en el Chile pinochetista.....	31
▪ 5.4 La represión contra las mujeres en el Chile de Pinochet.....	33
▪ 5.5 Las Fuerzas Armadas y el Servicio de Inteligencia Nacional del Perú (SIN).....	34
▪ 5.6 Luchando contra el terrorismo, olvidando los derechos humanos.....	35

▪ 5.7 La violencia sexual y de integridad contra las mujeres peruanas.....	37
– 6. El fin del régimen.....	39
▪ 6.1 Como una crisis económica abre la vía pacífica hacia una democracia.....	39
▪ 6.2 La oposición se organiza para derrocar al dictador.....	41
▪ 6.3 La transición hacia la democracia, los últimos años de Pinochet en el poder.....	42
▪ 6.4 La corrupción política como talón de Aquiles del fujimorato.....	44
▪ 6.5 Llegan las elecciones de 2000.....	45
▪ 6.6 Del mesías andino a los tráfugas.....	47
– 7. Conclusiones.....	49
– Bibliografía.....	52
– Fuentes utilizadas.....	55

DICTADURA Y NACIONALISMO POPULISTA EN CHILE Y PERÚ. UN BALANCE HISTORIOGRÁFICO

Miguel Ángel Cayuela Berruezo

1. Introducción

El análisis de los regímenes dictatoriales y nacionalistas y su marco comparado han sido objeto de mi preocupación desde que inicié el Grado de Historia. Por ello he dedicado este Trabajo Fin de Grado a comparar los regímenes de Augusto Pinochet y el de Alberto Fujimori como ejemplos más idóneos de la configuración de dos dictaduras con un pronunciado fervor nacionalista y sobre todo populista. La base del populismo político busca la conversión del líder en un mesías que peleará contra las injusticias, inventando ante la población un enemigo común al que combatir para caminar hacia la salvación política. El ascenso al poder de Augusto Pinochet fue mediante un golpe de Estado contra un presidente elegido democráticamente, el Dr. Salvador Allende, mientras que por el contrario Alberto Fujimori llegó al poder a través de un proceso democrático, en el cual se erigió como el salvador “criollo” que iba a sacar al Perú de la larga crisis institucional y económica en el que estaba sumido. El caso de Fujimori es realmente interesante de analizar, cómo con su condición de outsider¹ político articuló un mensaje político, al que se denominó neopopulismo junto a figuras como la de Carlos Menem² en Argentina, coetáneos en el tiempo.

Ambos líderes llegaron al poder en un ambiente de disparidad política, con una población muy dividida. El general Pinochet se aprovechó de la polaridad que había en la sociedad chilena y del apoyo de Estados Unidos y la administración Nixon para derrocar al idealista Salvador Allende. Por otra parte el “chino” Fujimori aprovechó a la perfección sus bazas durante la campaña electoral de 1990 con su *Cambio 90*, la sociedad peruana ya no creía en la clase política tradicional, algo clave para entender la espectacular irrupción de un personaje que hasta ese momento ostentaba el cargo de rector en la Universidad Nacional Agraria La Molina.

¹ Persona sin tradición dentro de la vida política, una persona nueva dentro del círculo político.

² Presidente de la Nación Argentina entre 1989 hasta 1999.

En función de ello se me plantean un conjunto de interrogantes sobre estos procesos, tanto Pinochet como Fujimori fueron dos gobernantes amados en su momento por el pueblo, ese fervor es realmente digno de analizar. El apoyo de las grandes potencias mundiales hacia las figuras del general Pinochet y el “chino” Fujimori”, aun sabiendo o intuyendo que tenían ante sí gobiernos autoritarios. Estas interrogantes bien podrían responder cuando se analiza la personalidad de ambos dictadores, crearon unos gobiernos personalistas alzándose como los salvadores de la patria, sin ellos el país jamás prosperaría, es por ello que incluso a día de hoy los siguen apoyando, más si cabe en el caso del Perú en donde el fujimorismo sigue teniendo una gran base popular y política, la hija del “chino”, Keiko Fujimori es favorita para ganar las próximas elecciones presidenciales de Perú. ¿Cómo puede ocurrir que el fujimorismo esté tan cerca de volver a gobernar? El populismo político sigue haciendo mella dentro del peruano, para muchos, el “chino” fue quién acabó con el terrorismo, en el caso de Pinochet, muchos chilenos siguen justificando el golpe de Estado como un acto necesario para poder salvar a la patria chilena del marxismo y de Salvador Allende. Las grandes potencias extranjeras no molestaron a Pinochet y a Fujimori mientras estos les fuesen necesarios en sus planes, Estados Unidos, principal país aliado de ambos regímenes los apoyó hasta que la situación en Chile empezó a tener un importante cariz de inestabilidad social o en el caso peruano cuando los escándalos políticos aparecieron sin cesar durante largo tiempo no pudieron proteger a ambos dictadores.

La estructura de este trabajo parte del análisis del estado de la cuestión y de unos cuatro capítulos en los que se entra en el desarrollo de los ejes centrales del estudio, para terminar con unas conclusiones en las que además apunto futuras líneas de investigación sobre esta temática.

En este trabajo vamos a poder observar como dos países enfrentados históricamente estuvieron gobernados por dos dictadores que se creían ante todo unos demócratas, se analizará el ascenso al poder de ambos gobernantes, como gobernaron y que medidas tomaron por el “bien de la patria”, justificación que ambos utilizaron para explicar y justificar lo injustificable. Estamos ante dos gobiernos donde se vulneraron derechos humanos por la lucha en un caso, el de Pinochet, para erradicar el marxismo y todos los subversivos contra la dictadura pinochetista y en el otro

tendríamos a Fujimori y su lucha contra el terrorismo que venía asolando al Perú desde la década de los 80 del siglo XX.

Otro aspecto que se tratará será el del papel político de la mujer en el Chile pinochetista y el Perú fujimorista, en el caso chileno se podría decir que el papel de la mujer afín al régimen no fue muy significativo a la hora de tomar decisiones políticas, mientras que en el Perú de Fujimori las mujeres empezarán a tener una importancia real dentro de la vida política peruana, siendo un laboratorio para los otros países latinoamericanos. También se hablará de la violencia que hubo sobre la mujer en estos dos regímenes.

El último aspecto que se tratará será el del fin de ambos regímenes y como se llegó hasta él. La crisis política y económica se fue acentuando más si cabe en el caso chileno, algo que iría desgastando al régimen pinochetista. Mientras que en Perú la corrupción y los sucesivos casos de escándalos políticos acabarán terminando con el fujimorato.

Dos gobernantes que creyeron estar por encima del bien y del mal, incluso de los derechos humanos para poder llevar adelante sus políticas, perpetuarse en el poder y querer ser recordados por la historia chilena, peruana y universal como unos héroes que salvaron a su nación del colapso económico, institucional, político y social. El mesías que necesitaba el pueblo para ser salvado.

2. Estado de la cuestión

Hemos decidido plantear este marco comparado entre el Chile pinochetista y el Perú fujimorista desde la relación entre nacionalismo y populismo político, con especial interés en seguir investigando estos regímenes desde una perspectiva comparada. Es un tema que nos pareció tanto a mi tutor como a mí de excesiva importancia, ya que no se entiende el nacionalismo, que tanto Pinochet como Fujimori imprimieron a sus respectivos gobiernos sin el factor populista a la hora de legitimarse ante el pueblo. Utilizaron el populismo para llegar de forma más precisa y directa al pueblo, sobre todo en el caso de Alberto Fujimori.

Estas dos dictaduras han generado bastante debate y líneas de investigación para politólogos, historiadores, abogados o jueces. No es para menos, en estos regímenes se dieron una serie de elementos que poderosamente llaman la atención tanto del ámbito académico como judicial. De este modo encontramos a la figura de Pinochet ampliamente tratada como es el caso del libro coordinado por Iva Delgado, *Impunidad y derecho a la memoria, de Pinochet a Timor*³, obra que analiza su figura desde el punto de vista del derecho penal, asimismo *El caso Pinochet: los límites de la impunidad*,⁴ en donde Antonio Remiro Brotóns hace un excelente análisis sobre el juicio de Pinochet en Londres llevado por el juez Baltasar Garzón. Este tipo de bibliografía y tratamiento del tema es algo usual, ya que como podremos ver en el desarrollo del trabajo, el régimen de Pinochet estuvo plagado de violencia como represión social hacia la población chilena. En el caso de Fujimori nos encontraremos con bastantes artículos de esta temática como bien pueden ser los informes de amnistía internacional, sobre lo que hay menos escrito que en el caso de Pinochet.

El análisis más usual del régimen de Pinochet y el de Fujimori ha sido una bibliografía de carácter político, donde los autores han hecho hincapié sobre la forma de gobierno de ambos dictadores, como las consecuencias de sus políticas sobre el pueblo. Carlos Huneeus en su libro *El régimen de Pinochet*⁵ realiza bajo mi punto de vista, un análisis bastante completo sobre el régimen pinochetista desde sus comienzos hasta el final como presidente de Chile. En el caso de Alberto Fujimori uno de los libros más completos sobre la década fujimorista es *Perú en la era del chino: la política no institucionalizada y el pueblo en busca de un salvador*⁶, en esta obra Yusuke Murakami analiza con gran precisión toda la década fujimorista, también tenemos otras obras donde analizan casos como el espectacular ascenso al poder como *La guerra del fin de la democracia. Vargas Llosa versus Alberto Fujimori*⁷ de Jeff Daeschner, o las numerosas publicaciones en revistas especializadas que se están produciendo últimamente.

³ DELGADO, Iva (coord.), *Impunidad y derecho a la memoria, de Pinochet a Timor*, Madrid, Sequitur, 2000.

⁴ REMIRO BROTONS, Antonio, *El caso Pinochet: los límites de la impunidad*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1999.

⁵ HUNEEUS, Carlos, *El régimen de Pinochet*, Santiago de Chile, Editorial Sudamericana, 2001.

⁶ MURAKAMI, Yusuke, *Perú en la era del chino: la política no institucionalizada y el pueblo en busca de un salvador*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2013.

⁷ DAESCHNER, Jeff, *La guerra del fin de la democracia. Vargas Llosa versus Alberto Fujimori*, Lima, Perú Reporting, 1993.

Para el análisis de la violencia que ejercieron ambos mandatarios durante sus regímenes son de interés los siguientes libros: en el caso de Chile, Mark Ensalaco hizo un excelente ensayo histórico en su libro *Chile bajo Pinochet: la recuperación de la verdad*⁸, en donde vemos los motivos de la violencia atroz que vivió Chile durante el mandato del general Pinochet, también habría que destacar las numerosas publicaciones que están haciendo investigadores, siendo la violencia política un tema de candente actualidad a la hora de estudiar el Chile pinochetista. En cuanto al fujimorato podemos encontrarnos con *Violencia y autoritarismo en el Perú. Bajo la sombra de Sendero y la dictadura de Fujimori*⁹ de Jo-Marie Burt, en donde la autora hablará sobre Sendero Luminoso y los actos terroristas que ejercieron sobre el pueblo peruano, así como la forma de actuar por parte de los agentes del Estado, que olvidaron todo derecho humano para luchar contra el terrorismo. También hay recientes publicaciones en revistas sobre la violencia que se vivió en Perú desde 1980 hasta el año 2000.

Pero sigue habiendo temas muy interesantes y a la vez poco analizados, como puede ser en el caso peruano, las motivaciones de Sendero Luminoso para llevar a cabo actos terroristas contra el estado peruano, la gran mayoría tratan el tema prejuzgando las intenciones de este grupo terrorista y no entran de lleno en las motivaciones. A pesar de lo comentado habría que destacar *Los senderos insólitos del Perú*¹⁰, el libro que edita Steve J. Stern hace un análisis histórico de la trayectoria vital de Sendero Luminoso manifestando todo lo que se echaba en falta para analizar como es debido las motivaciones de los senderistas y Abimael Guzmán para cometer actos terroristas contra su país. Otro tema, sobre todo en el caso chileno sería la relación que tuvo Estados Unidos en el golpe de Estado sobre el Gobierno de Salvador Allende y la relación que después el Gobierno estadounidense tuvo con el régimen pinochetista, aunque en los últimos tiempos al desclasificarse los archivos de la administración Nixon se están viendo obras interesantes como *Pinochet: los archivos secretos*¹¹, donde Peter Kornbluh

⁸ ENSALACO, Mark, *Chile bajo Pinochet: la recuperación de la verdad*, Madrid, Alianza Editorial, 2002.

⁹ BURT, Jo-Marie, *Violencia y autoritarismo en el Perú. Bajo la sombra de Sendero y la dictadura de Fujimori*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2011.

¹⁰ STERN, J. Steve, *Los senderos insólitos del Perú. Guerra y sociedad, 1980-1995*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1999.

¹¹ KORNBLUH, Peter, *Pinochet: los archivos secretos*, Barcelona, Crítica, 2013.

nos muestra el apoyo que tanto Nixon como Kissinger mostraron hacia el general Pinochet.

Algo que nos llama poderosamente la atención es la falta de investigadores locales que investiguen estos acontecimientos históricos, hay casos como el del chileno Carlos Huneeus o la peruana Cecilia Blondet, pero que uno de los libros más importantes, sino el que más a la hora de analizar el régimen de Fujimori sea de un diplomático japonés como lo es Yusuke Murakami, es cuanto menos preocupante.

Por último queríamos destacar que tanto Chile como Perú cuentan con sus respectivos informes de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, estos documentos son imprescindibles a la hora de entender lo que sucedió durante estos regímenes, en el caso peruano se remonta desde que empezó el conflicto armado entre terroristas y el Estado. En estos informes se podrá ver detallado los tipos de gobierno que hubo, como la violencia perpetrada tanto por parte de agentes del Estado como por los subversivos. Como crítica se podría decir que la Comisión de la Verdad y Reconciliación de Perú es bastante más completa que la chilena, estando esta última un poco más limitada que la peruana, que es excelente.

Tanto mi tutor como yo incidimos en el hecho de que en nuestro país no haya habido aún una Comisión de la Verdad y Reconciliación sobre la Guerra Civil española y la dictadura franquista, que nos acerque al conocimiento real y preciso de los que ocurrió en España durante ese período.

3. Ascenso al poder

3.1 Por el bien de la patria, Augusto Pinochet

La palabra violencia es fundamental para entender la llegada al poder de Augusto Pinochet y como se va a desarrollar su Gobierno, al menos durante su primera etapa marcada por la violencia tanto social como política. Es conveniente hacer hincapié en este concepto, ya que desde un primer momento estuvo presente en las acciones llevadas a cabo durante su largo mandato.

Chile estaba en un momento de crisis política, el Gobierno de Salvador Allende se tambaleaba por momentos, principalmente por la influencia norteamericana, la cual ya

desde un primer momento siempre estuvo presente para evitar que en 1970 Allende tomase el cargo de presidente de Chile al que accedió democráticamente. No se puede negar la polarización política que había en Chile antes de las elecciones de 1970, el resultado de las mismas no fue muy holgado para formar Gobierno, el partido de Salvador Allende tuvo que pactar con otras fuerzas fácticas de la izquierda chilena para crear Unidad Popular (UP), algo parecido al Frente Popular de la Segunda República Española.

Esta polarización ayudó a que la administración Nixon de los Estados Unidos de América junto al Partido Democrático Cristiano (PDC) propiciasen un clima idóneo previo a un posible golpe de Estado por parte de los militares y de las potencias fácticas que estaban interesadas que se llevase a cabo un golpe militar o una acción similar para derrumbar el gobierno revolucionario de Allende. Además de EEUU y el PDC, otro partido político, el Partido y Libertad (PL), ayudó a crear un ambiente de inestabilidad al Gobierno de Unidad Popular. Se trataba de una formación política que venía a representar a la ultraderecha chilena, integrada por paramilitares con tendencias hacia el fascismo. Aunque se disolvieron tras triunfar el golpe, participaron en la represión política tras instaurarse el nuevo régimen.

No solo se creó inestabilidad política desde el ámbito de partidos políticos, también estaban otros actores realmente importantes a la hora de legitimar un posible golpe de Estado como la Confederación de la Producción y el Comercio (CPC), representantes de las grandes industrias y el Consejo de la Pequeña y Mediana Empresa (CPME), estos últimos fueron piezas clave para generar un clima de inestabilidad total, muy difícil de controlar para la relación exterior del Gobierno de Unidad Popular. El episodio ocurrido en octubre de 1972 con la huelga de pequeños propietarios independientes de camiones generó un clima insostenible dejando la impresión de una inminente guerra civil en suelo chileno. El objetivo real de esta huelga no era otro que el desabastecimiento del país con la imposibilidad de que ningún producto pudiese llegar a su destino, con lo que podríamos estar ante una técnica modelo de intervención sobre un país para derrumbar un gobierno.

Ante este clima social llegó el día 11 de Septiembre de 1973, una fecha clave para el devenir histórico chileno: caía el gobierno elegido democráticamente por el pueblo de Salvador Allende y su Unidad Popular, la democracia era derrotada para instaurarse una

dictadura mediante la violencia, nacía el régimen dictatorial de Augusto Pinochet, en ese momento Comandante en del Ejército chileno que conspiró junto a otros militares para llegar al poder, con el apoyo del PDC, PL, pero si hubo una fuerza política que ayudó a Pinochet para llegar al poder no fue otra que la administración Nixon, es así como comenzaba una guerra inventada, sin compasión para el pueblo chileno que no estuviese a favor de lo que representaba Pinochet y su nuevo régimen por venir. Se podría decir que Augusto Pinochet representaba la grandeza del militarismo chileno. Para él la mejor defensa era un buen ataque y es así como su primer objetivo fue el Palacio de Gobierno de la Moneda, que ordenó bombardear. Tras tres horas de contienda Salvador Allende se quitaba la vida dentro del palacio con un fusil de asalto AK-47, regalo de Fidel Castro el cual llevaba una placa dorada en el que decía "A Salvador, de su compañero de armas, Fidel Castro".¹²

"La historia no se detiene ni con la represión ni con el crimen... es posible que nos aplasten. Pero el mañana será del pueblo, será de los trabajadores. La humanidad avanza para la conquista de una vida mejor... Seguramente, ésta será la última oportunidad en que pueda dirigirme a ustedes. Mis palabras no tienen amargura sino decepción. Que sean ellas un castigo moral para quienes han traicionado su juramento... pagaré con mi vida la lealtad al pueblo... la semilla que hemos entregado a la conciencia digna de miles y miles de chilenos, no podrá ser segada definitivamente... no se detienen los procesos sociales ni con el crimen ni con la fuerza. La historia es nuestra y la hacen los pueblos... siempre estaré junto a ustedes. Por lo menos mi recuerdo será el de un hombre digno que fue leal con la Patria... tengo fe en Chile y su destino... superarán otros hombres este momento gris y amargo en el que la traición pretende imponerse... estas son mis últimas palabras y tengo la certeza de que mi sacrificio no será en vano."¹³ Salvador Allende.

Estamos ante un extracto del último mensaje radiofónico en Radio Magallanes de Salvador Allende para el pueblo chileno, viendo sus palabras se podría decir que ya

¹² <http://diario.latercera.com/2011/07/20/01/contenido/pais/31-77085-9-sml-certifica-que-ex-presidente-allende-se-suicido-en-la-moneda-con-fusil-ak47.shtml> marzo 2014.

¹³ COLLADO, Jorge, "El caso chileno: el castigo de los ejecutores no puede implicar la impunidad de los mandantes" en DELGADO, Iva (coord.), *Impunidad y derecho a la memoria, de Pinochet a Timor*, Madrid, Sequitur, 2000, p. 68.

tenía tomada la decisión de suicidarse. Se podría afirmar sin miedo a equivocarse que tras lo ocurrido el 11 de septiembre de 1973 Chile pasó a ser un Estado de guerra momentáneo. A partir del ataque al Palacio de la Moneda se ordenó a las fuerzas armadas y la policía proteger los objetivos militares para que el golpe llegase a tener el éxito esperado, es así como la captura de Allende pasó a ser prioritaria (aunque como ya se ha dicho con anterioridad se suicidó antes de ser arrestado), la neutralización de la Universidad Técnica del Estado era un elemento clave, ya que para el estamento militar del ejército mandado por Augusto Pinochet, en esta Universidad había un germen radical que pondría en serios problemas el éxito del plan llevado a cabo. Es así como una vez controlada, el rector Enrique Kirberg y el presidente de la asociación de estudiantes Osiel Núñez fueron arrestados junto a otros 600 estudiantes. Kirberg acabó desterrado el 22 de septiembre de 1973 a la isla Dawson, mientras que Núñez acabaría en el exilio, previamente torturado.

Una vez asegurada Santiago de Chile, prestaron especial interés a los focos que la recién instaurada junta militar creían que serían más conflictivos, es así como dividieron los esfuerzos militares en el sur del país donde el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) tenía una gran influencia y en el norte, pero a la hora de la verdad nunca hubo un peligro real, siendo relativamente sencillo apoderarse del país en un breve espacio de tiempo. Hubo episodios de ataques a barriadas o fábricas donde en ellas pensaban que estaban dirigidas por militantes de izquierdas como el caso de la fábrica Elecmetal donde las tropas del ejército buscaban a Víctor Toro director del MIR-MPR y a otros miristas, nunca los encontraron, a pesar de ello arrestaron a cinco hombres, se los llevaron y los ejecutaron. También atacaron barriadas, todo lo que significase un eco de resistencia debía eliminarse.

Tras la tormenta llegó la tensa calma y con ella las explicaciones del golpe de Estado al gobierno de Salvador Allende, desde los primeros momentos de la Junta militar se apoyaron en medidas populistas y sobre todo nacionalistas, si los militares atacaron el Palacio de Gobierno de la Moneda fue por un bien mayor que superaba a cualquier chileno, la de salvar a su país del marxismo y de la debacle que este estaba llevando al país tanto económicamente como socialmente. En este sentido desde un primer momento se apoyaron en las acciones que llevó a cabo Francisco Franco a la hora de legitimar el fallido golpe de Estado y por consiguiente la guerra civil española,

el de salvar a la patria cueste lo que cueste. Una de las defensas que se hizo desde el gabinete de la Junta militar y después en el Gobierno de Augusto Pinochet fue el de justificarse en la pérdida de las identidades culturales, la conexión con el mundo hispánico y con el mundo católico, siguiendo las bases de legitimación franquistas. Para el dictador la figura de Francisco Franco era de máxima admiración, como persona y mandatario.

"Las instituciones armadas y de orden de Chile se habían colocado en un plano excepcional de prescindencia política. Pero, después de tres años de soportar el cáncer marxista, que nos llevó a un descalabro económico, moral y social que no se podía seguir tolerando, por los sagrados intereses de la patria, nos hemos visto obligados a asumir la triste y dolorosa misión que hemos acometido. No tenemos miedo. Sabemos la responsabilidad enorme que cargará sobre nuestros hombros, pero tenemos la certeza, la seguridad de que la enorme mayoría del pueblo chileno está con nosotros, está dispuesto a luchar contra el marxismo, está dispuesto a extirparlo hasta las últimas consecuencias. Y gracias al apoyo de este noble pueblo chileno, sin distinción que no sea otra que la de ser marxista, llevaremos al país al resurgimiento económico, político, social y moral." General Jorge Gustavo Leigh Guzmán.¹⁴

3.2 La llegada del mesías andino, el “chino” Fujimori

Populismo político o más bien neo-populismo es un concepto sin el cual sería imposible entender el ascenso al poder de Alberto Fujimori como presidente de la República del Perú. A través de un discurso populista, sobre todo orientado hacia la economía, muy cercano a uno propio de la izquierda, es como se ganó al pueblo peruano. Especialmente a las clases populares, las tradicionalmente apartadas por la oligarquía peruana, los indígenas, mestizos y toda clase social ignorada por la élite tradicional. Fujimori se presentaba como el candidato del pueblo y de los mestizos, el “salvador de la nación.”¹⁵

El ascenso de Fujimori al poder viene marcado por dos circunstancias clave, por una parte nos encontramos con una crisis económica asfixiante que estaba viviendo el

¹⁴ HUNEUUS, Carlos, *op. cit.*, p. 100.

¹⁵ GARCÍA MONTERO, Mercedes, “La década de Fujimori: ascenso, mantenimiento y caída de un líder antipolítico”, *América Latina Hoy*, 28, 2001, p. 64.

Perú, sobre todo durante la segunda parte del Gobierno aprista de Alan García: la inflación económica llegó a niveles del 1722% en 1988, llegando hasta el 2775% en 1989, cuadruplicando la pobreza del país y su población en 5 años. Ante esta tesitura económica y social, Fujimori y su equipo que componían *Cambio 90* aprovecharon para llegar con más fuerza si cabe a las clases populares, que era la más castigada. La segunda circunstancia que allanó el camino para el “el chino” fue la pérdida de gobernabilidad de Alan García y su equipo de Gobierno sobre el Perú. Junto a ello, durante los años 1985 a 1990 este país presenció cómo Sendero Luminoso expandía sus redes por todo el territorio peruano (en estos momentos ya contaban con 10.000 efectivos, un 15% de aprobación popular y controlaban el 28% de territorios municipales), este grupo terrorista creado en 1980 y capitaneado por Abimael Guzmán pusieron en jaque a Alan García y su capacidad de liderazgo, además tuvo que hacer frente a otros grupos terroristas como el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA) que se fundó en 1984.

Llegaron las elecciones de 1990 con este desolador panorama, la floración de nuevas formaciones políticas no tardó en aparecer dentro de la vida política peruana, tanto el Partido Aprista Peruano (APRA), el Apra Rebelde (PAP)¹⁶ que estaban en el centro izquierda, Izquierda Unida (IU) que representaba a la izquierda, además de Acción Popular (AP) y Partido Popular Cristiano (PPC) que vendría a ser la derecha peruana, en el trasiego de 1980 a 1990 sufrieron un desgaste profundo, los peruanos habían dejado de confiar en la política tradicional, además creían que era el momento del cambio que tanto ansiaban. En este escenario es donde aparecerán dos figuras que marcarán las elecciones, por un lado nos encontramos con el favorito Mario Vargas Llosa, el cual se presentaba por el Frente Democrático (FREDEMO), el famoso escritor defendía introducir políticas económicas neoliberales amparadas por el FMI, imponiendo así la doctrina del *shock*¹⁷ para sacar al Perú del colapso económico que estaba sufriendo el país debido a las políticas irresponsables llevadas a cabo por el aprista Alan García al frente del Gobierno peruano. Mario Vargas Llosa representaba a la élite tradicional peruana, le seguían en intención de voto, políticos como Luis Alva Castro del APRA o Alfonso Barrantes de Izquierda Socialista. Ante esta tesitura

¹⁶ Surge como una escisión del APRA en 1959, siendo un grupo de dirigentes juveniles.

¹⁷ Doctrina económica neoliberal llevada a cabo por Estados Unidos bajo las enseñanzas de Milton Friedman, Chile fue el primer país donde se experimentó el crear un nuevo sistema económico desde cero.

apareció Alberto Fujimori y su *Cambio 90*, en ese momento rector de la Universidad Nacional Agraria La Molina, no entraba en ninguna previsión política para poder ser presidente del Perú, se podría decir que era un outsider político, esto le ayudó en el devenir de la primera vuelta electoral y sobre todo en la segunda.

Fujimori sabía que si quería conseguir un resultado positivo en las elecciones presidenciales de 1990 tenía que trabajar muy duro, es así como ya desde 1987 hasta 1989 condujo un programa de actualidad política en la cadena nacional TV Perú (en esos momentos se llamaba Canal 7) llamado “concertando”¹⁸, donde principalmente se debatía la actualidad política peruana, haciendo un especial análisis en las formas de gobierno de Alan García, sobre todo en la política agraria llevada a cabo por el ministro aprista Remigio Morales Bermúdez. El programa era una forma de poder hacer llegar su voz más allá de Lima, pues a diferencia de FREDEMO, Fujimori y su *Cambio 90* llevaron una campaña política austera, desde el primer momento los informales¹⁹ fueron su base de voto para poder llegar a tener una representación dentro del parlamento peruano, no era extraño que vendedores informales le gritasen en plena campaña electoral “Chino, el pueblo te quiere”²⁰. Pero ¿cómo llegar a esa masa de gente normalmente ignorada por la política tradicional peruana?, tan bien representada en esos momentos por Vargas Llosa, había que llevar un discurso mesiánico y sobre todo antisistema, además el aspecto de Fujimori fue clave para acercar el voto de los olvidados. El “chino” tenía un discurso totalmente contrario a las políticas económicas neoliberales, abogaba por evitar implantar la política del *shock* que defendía Vargas Llosa, inclinándose más hacia una política proteccionista por parte del Estado (algo que una vez en el poder no cumplirá), haciendo especial hincapié en las políticas sociales, sobre todo para los más desfavorecidos. Con un discurso populista se presentó como el candidato del pueblo y de los mestizos, es así como el “chino” utilizó la estrategia de

¹⁸ <http://www.caretas.com.pe/2001/1666/articulos/vivas.phtml> abril2014.

¹⁹ Los informales estaban compuestos principalmente por pequeños empresarios de distintos rubros empresariales, normalmente siempre habían sido ignorados por la élite tradicional peruana.

²⁰ BUENO LEÓN, Eduardo, “El fenómeno Fujimori y la crisis política en el Perú”, *América Latina Hoy*, 3, 1992, p. 33.

Alfonso Barrantes²¹, llevando a cabo una campaña electoral muy personalista, Fujimori estaba movilizándolo a las masas a que peleasen contra los “enemigos de la nación”.²²

Realmente, Fujimori aspiraba tener al menos un 5% de los votos en la primera vuelta electoral, pero la realidad fue bien distinta, *Cambio 90* consiguió el 29,1% de los votos frente al 33,6% del más votado, Mario Vargas Llosa. Debido a estos resultados, desde el FREDEMO de cara a la segunda vuelta electoral llevaron una campaña política orientada hacia las políticas sociales, olvidándose del *shock* económico, para acercarse sobre todo al voto de las clases populares, con mensajes como “nos costará... pero juntos haremos el gran cambio”²³, haciendo sobre todo alusión a que esas políticas económicas quizás les serían perjudiciales en un primer momento a las clases más bajas o a los informales, pero a la larga se vería el beneficio económico también en ellos. Si se analiza detenidamente, Vargas Llosa y FREDEMO consiguieron posiblemente el techo de votos electoral en la primera vuelta, ya que en la segunda se producirá una victoria aplastante por parte de Fujimori y su *Cambio 90* con el 57% de los votos, Vargas Llosa consiguió el 35%. Este resultado fue en gran medida gracias al voto tradicional de la izquierda, la cual estaba haciendo aguas, la década de los 80 del siglo XX les hizo un desgaste político muy grande, solo así puede explicarse cómo pasó a tener Fujimori casi el 60% del voto electoral.

Alberto Fujimori en 1990 creó el voto racial, sin él es imposible explicarse la victoria tan aplastante que tuvo siendo un outsider dentro de la vida política peruana, supo ganarse el apoyo de las clases olvidadas por los políticos tradicionales, además de acercarse a los informales con la intención de ganar su voto. Para Gregory Schmidt²⁴ el voto de estos representaba en esos momentos casi el 50%, gracias a una campaña personalista, con tintes populistas formó su imagen política y dejó ese cisma electoral que hoy día sigue estando presente en el Perú y que tan bien representa su hija Keiko Fujimori y el fujimorismo.

²¹ Apodado el “Frejolito”, durante los cuatro años (1983-1987) que estuvo en la alcaldía de Lima fue muy querido por el pueblo por sus acciones llevando al pueblo un mensaje de esperanza. Fomentó la instalación de comedores populares en barrios marginales y obras de ayuda social. Se le considera el primer alcalde socialista que tuvo Lima.

²² GARCÍA MONTERO, Mercedes, *art. cit.*, p. 64.

²³ WEHNER V. Leslie, “El neo-populismo de Menem y Fujimori: desde la primera campaña electoral hasta la re-elección en 1995”, *Revista Enfoques*, 2, 2004, pp. 30-31.

²⁴ Dr. Profesor de la Universidad Texas el Paso, politólogo estadounidense. Publicó en 2005 el libro *Fujimori's Coup and the Breakdown of Democracy in Latin America*.

4. Una vez asentados en el poder, formas de Gobierno, aparatos tecnocráticos

4.1 Una dictadura personalista, los tres primeros Gobiernos de Augusto Pinochet

Desde un primer momento los Gobiernos bajo la dictadura de Pinochet se caracterizaron en la lucha contra el comunismo, de carácter autoritario y sobre todo personalista. A pesar de que con la “declaración de principios” hecha por los militares que dieron el golpe iba en contra de un Gobierno personalista, todo comenzará cuando nombren a Augusto Pinochet como presidente de la Junta Militar, su Gobierno bajo esta Junta y más tarde como presidente de la República de Chile irán en contra de esa “declaración de principios”. Este giro radical se debió en gran parte a que los militares no se atrevieron llevar a la práctica lo que habían propuesto una vez triunfado el golpe de Estado, ya que esto podría abrir paso a espacios de participación de civiles cuando desde un primer momento se persiguió un régimen militar tradicional. El ejército tuvo un papel protagónico gracias al general Pinochet, sobre todo en lo que se refiere a las Relaciones Exteriores, donde ocuparon la dirección de este Ministerio, uno de los motivos de este poder tan notorio pudo ser el miedo a una más que posible guerra contra el Perú²⁵. Solo el General Gustavo Leigh²⁶, convocó a algunos civiles para trabajar en este Ministerio.

El 17 de diciembre de 1974 Augusto Pinochet fue nombrado como Presidente de la República de Chile y “jefe supremo de la nación”, todo ello amparado en el artículo 71 de la Constitución chilena de 1925, este decreto fue firmado por Merino y Mendoza²⁷, pero no por Leigh. Desde el primer momento Pinochet hizo una reestructuración política importante con el objetivo de rodearse de personas de su plena confianza, así nombró prácticamente a todos sus Ministros a dedo durante su primer Gobierno, el cual estuvo caracterizado por la dureza, represión y violación de derechos humanos. Se inició la transformación económica, decretando la libertad de precios, había llegado el capitalismo en su máxima expresión a Chile.

²⁵ En estos momentos Perú estaba bajo la dictadura del militar socialista Juan Velasco Alvarado.

²⁶ El general Leigh fue uno más de los altos mandos militares sublevados contra el Gobierno de Salvador Allende. Durante la primera mitad de la dictadura de Pinochet fue un duro rival político, siempre quiso la presidencia.

²⁷ Altos cargos de las Fuerzas Armadas chilenas que apoyaron a Pinochet tanto en el golpe como en la elección de Pinochet como presidente de Chile.

A pesar de que se buscó un Gobierno militar tradicional, Pinochet fue incorporando a algunos civiles, sobre todo dentro del sector económico, 14 de 38 ministros fueron civiles, mientras que los militares ministros eran 24 en sus primeros dos primeros mandatos.

4.2 Hervor nacionalista a la hora de gobernar, los gremialistas y el Franquismo

Desde el comienzo de la dictadura pinochetista, estuvo marcada por un fuerte nacionalismo gracias en parte a los gremialistas. Grupo político que usó la figura de Franco y su dictadura como un ejemplo modélico a la hora de gobernar Chile. Los gremialistas eran el principal grupo de poder civil que apoyó el régimen dictatorial de Pinochet, tenían un proyecto político propio, el de crear un poderoso nacimiento de derechas dentro de la dictadura. El líder de los gremialistas fue Jaime Guzmán, político de derechas con una gran capacidad a la hora de reclutar jóvenes para su causa y por ende adoctrinarlos. Los gremialistas trabajaron en la Secretaría General del Gobierno, además de estar presentes dentro del CODEPLAN²⁸ colaborando junto con los Chicago Boys. También estuvieron presentes en Gobiernos locales, tales como alcaldías, sobre todo en las grandes ciudades como Santiago, Valparaíso, Viña del Mar o Concepción. Todo esto permitió tanto a Guzmán como a los gremialistas gozar de la confianza del general Pinochet.

Chacarillas marcó el devenir dentro de la reciente dictadura pinochetista, el discurso que dio Augusto Pinochet el 9 de julio de 1977 facilitó esbozar un régimen político a plazos (con vistas de futuro), se impuso la institucionalidad, la que rompió cualquier desarrollo democrático que tuvo Chile con anterioridad.

“Para la tarea de resolver los destinos del país, no todos los ciudadanos se encuentran *igualmente* calificados... es indudable que habrá siempre algunos más aptos que otros para adoptar una decisión política... derivado del mayor o menor

²⁸ Plan económico impulsado desde el Gobierno para intentar salir de la crisis económica que estaba inmersa Chile.

grado de inteligencia, virtud, cultura, buen criterio, intuición o madurez...”²⁹
Jaime Guzmán.

Había que recuperar el nacionalismo, a través de esta nueva institucionalidad se debía buscar un régimen nacional corporativista, es así como recuperaron valores tales como el de la Hispanidad o el catolicismo. Todos estos movimientos no fueron sino una forma de adoctrinamiento para la masa chilena, que se uniese ideológicamente a la causa militar y a la dictadura pinochetista. Jaime Guzmán fue fundamental a la hora de justificar un régimen autoritario basándose en las doctrinas franquistas, el encargado de recuperar la Hispanidad y el nacionalcatolicismo. Contó con la inestimable ayuda de personajes como Osvaldo Lira, primer intelectual, académico y sacerdote que legitimó el golpe de Estado del 11 de septiembre de forma teórica, para Lira, los gobiernos que se hacían llamar democracias no lo eran en absoluto, ya que la mayoría de ellos estaban alejados de la religión cuando esta era la única a su parecer que ponía límites a los líderes políticos. La ideología de Lira era claramente de carácter tradicional y fascista.

“Una nación que no fuera capaz de trazarse sus propias reacciones ante el desarrollo de la vida colectiva humana –escribió– no merecería existir como nación. Por eso José Antonio Primo de Rivera –el fundador de la Falange Española– definía la nación de manera inolvidable y exactísima diciendo que es una *unidad de destino en lo universal* [...] el alma nacional tendrá que ir progresando *esencialmente* y enriqueciéndose incesantemente, para lo cual le es imprescindible conservarse fiel a los valores que cada generación la vaya entregando a la que haya de sucederle [...]”³⁰. Osvaldo Lira.

4.3 Los Chicago Boys, un nuevo mundo, una nueva economía

Los Chicago Boys eran un grupo de economistas procedentes de la Pontificia Universidad Católica de Chile que siguieron sus estudios en la Universidad de Chicago bajo las enseñanzas de Milton Friedman. El convenio se firmó en 1956, por lo que muchos chilenos volvían de Estados Unidos con la lección aprendida de cómo debía funcionar una economía, la de libre mercado. En 1965 tal era ya la influencia de estos

²⁹ RUBIO APIOLAZA, Pablo, “Régimen autoritario y derecha civil: El caso de Chile, 1973-1983”, *IELAT*, 29, 2011, p. 21.

³⁰ JARA HINOJOSA, Isabel, “La ideología franquista en la legitimación de la dictadura militar chilena”, *Revista Complutense de Historia de América*, 34, 2008, pp. 244-245.

economistas que acabaron tomando el control total de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Católica. Los Chicago Boys eran personas de derechas, pero en gran medida outsiders de la vida política chilena, es así como muchos de ellos una vez llegado el Gobierno de Unidad Popular se fueron a trabajar al extranjero.

A pesar de que algunos se fueron del país, desde 1972 trabajaron junto a economistas de la Universidad de Chile en la preparación de un programa económico alternativo al que estaba llevando a cabo el Gobierno de Unidad Popular al frente de Chile, este no era otro que *El Ladrillo*, el cual se basaba en la apertura del mercado interno con unos aranceles bajos, que el Estado no controlase los precios de los productos y de los subsidios, entre otros elementos. Como se ha podido observar era una apertura literal hacia el libre mercado, en donde el Estado no se hiciese cargo de asuntos tanto sociales como macroeconómicos. La polarización política y la crisis económica chilena ayudaron para que la derecha chilena (a excepción del PDC) se pusiera de parte de los Chicago Boys y de su plan económico.

Una vez en el poder, Pinochet dio luz verde al programa económico *El Ladrillo*, la propaganda oficial les decía a los chilenos que solo existía el camino impulsado por los Chicago Boys para el bienestar y progreso del país. El régimen de Pinochet no buscó únicamente impulsar políticas para beneficiar al gran capital, más bien tuvo una política económica clientelista buscando el apoyo de los más pobres, además de los pequeños y medianos empresarios.

La experiencia que dejó la dictadura de Pinochet en términos económicos responde al de las modernizaciones autoritarias de tipo prusiano de la Alemania de finales del siglo XIX o la España franquista, ya que se impuso un modelo económico por la fuerza y como única alternativa. En términos sociales se descuidó a los estratos más bajos de la sociedad repercutiendo en su nivel de vida, la política económica se hizo a costa de disminuir los recursos destinados a educación, sanidad y vivienda. Aplicando la doctrina del *shock* se redujo el gasto público en un 20% al despedir el 30% de los empleados públicos, se privatizó la mayor parte de las empresas públicas, liquidando además los sistemas de ahorro y préstamos de vivienda.

Aunque en un primer momento se le llamó el “milagro económico chileno”, ya que se eliminó el problema de la inflación económica, a principios de los años 80 del siglo XX los efectos fueron devastadores para la economía chilena, el PGB³¹ cayó un 12%, la tasa de desempleo creció hasta el 16% y el valor de las exportaciones cayó hasta un 40%. Esto desembocará la crisis económica chilena de 1982, que a su vez dará pie al fin de la dictadura pinochetista.

4.4 El papel político de las mujeres en la dictadura pinochetista

Las mujeres dentro de la vida política del Chile pinochetista no tuvo el mismo nivel ni importancia que si ostentó durante el Gobierno de Salvador Allende al frente de Unidad Popular. Es así como las mujeres en esta dictadura tuvieron que hacer en la mayor parte de su tiempo como madres y en algunos casos como padres. En una sociedad marcadamente patriarcal y en donde no hacía mucho las mujeres no podían ni votar, el voto electoral a las mujeres se les concede en 1949, con esta situación tenían pocos espacios políticos donde moverse.

El espacio social y político para las mujeres estará reservado en un primer momento en el de sacar adelante a su familia en muchos casos, ya que muchas de ellas enviudaron debido a las políticas represoras llevada a cabo por los gobiernos de Pinochet. Estas mujeres tenían que criar a sus hijos, hacer las labores del hogar y a su vez trabajar para poder llevar el pan a sus hijos. El otro espacio socio político que tuvieron las mujeres durante la dictadura fue la lucha política, pagaron por ello con creces como se podrá ver más adelante en el texto, muchas de ellas fueron militantes del MIR o en la llegada de la década de los 80 del siglo XX donde participarán activamente en las protestas contra el Gobierno chileno de Pinochet. Como se puede observar este tipo de mujeres tuvieron un gran compromiso social y político, lucharon contra el Gobierno.

Las mujeres afines a la dictadura o no habían sufrido represión alguna en su familia, solían marcar el arquetipo de la sociedad chilena de la dictadura pinochetista, que no era otra que el de unas mujeres poco activas en la vida política chilena.

³¹ El Producto Geográfico Bruto mide el valor de la producción (a precios de mercado) de bienes y servicios finales.

El papel de las mujeres dentro del Gobierno chileno no fue de cargo político, sino de verdugo, durante la represión ejercida en la dictadura y sobre todo en los años de mayor violencia se observó como muchas de las mujeres que fueron torturadas acabaron pasando al Gobierno pinochetista como agentes del Estado, su trabajo era torturar a personas. También hubo casos de mujeres que se presentaron voluntariamente para ser verdugos.

4.5 El paso de una democracia a una dictadura populista, Fujimori en el poder

Una vez llegó al poder, Alberto Fujimori no cambió su forma de hacer política, totalmente alejada de los convencionalismos políticos. Siguió estableciendo relaciones directas con la gente común, sin ningún aparato burocrático ni organización como solían hacer los partidos que llegaban a presidir el Perú. Esto viene de la propia situación peruana que ya se comentó con anterioridad, la desafección política que vivía el peruano de a pie, que pasó a ser un actor más bien pasivo dentro de la vida política, papel que hasta el día de hoy por desgracia se mantiene vigente. Es así como Fujimori no se preocupó en dotar a su partido *Cambio 90* de una sólida estructura política una vez en el poder. Tampoco cambió algo que caracterizó la campaña electoral de 1990, hacer una política de corto plazo conforme a las circunstancias, esto ya lo venía haciendo desde que era candidato a la presidencia. Según varios dirigentes fujimoristas, la campaña de 1990 el 80% de las decisiones tomadas fueron más bien por instinto de Fujimori que una decisión consensuada con su equipo político. Gobernó de forma personalista, casi nunca delegó en otras personas de su Gobierno, la mayoría de decisiones bajo su régimen eran tomadas bajo su juicio, pidiéndole consejo a un número muy reducido de personas que tenían su máxima confianza. Como estamos viendo tanto Pinochet como Fujimori tuvieron gobiernos marcadamente personalistas, esta última característica a la hora de gobernar en el “chino” quedará patente más que nunca ante como se enfrentó al terrorismo peruano y Sendero Luminoso en concreto.

Nunca buscó consensos ni alianzas políticas con la oposición, siguió el esquema político que hemos descrito, aunque sí que tuvo una estrecha relación con las Fuerzas Armadas del Perú, actores fundamentales para legitimar su política antiterrorista y a su vez estabilizar a la sociedad peruana ante el miedo que causaban tanto Abimael Guzmán y Sendero Luminoso.

Es así como llegó 1992, el año que el líder senderista Abimael Guzmán y el número uno del MRTA Víctor Polay son capturados, pasamos de una democracia a una dictadura. En este año Fujimori llevó a cabo el famoso “autogolpe” de Estado el día 5 de abril, para llevarlo a cabo contó con la ayuda de las Fuerzas Armadas, de las elites peruanas (social y política), económicas y de la gran mayoría de la población, se estima que un 80% de peruanos legitimaron esta decisión. Pero ¿cómo pudo tener tanto apoyo un golpe de Estado? La justificación de Fujimori no fue otra que la búsqueda de la paz y del bienestar económico para el Perú, culpando a su vez al Parlamento Nacional de inoperante y al Poder judicial de corrupto al ordenar la puesta en libertad de narcotraficantes y terroristas. Fujimori apoyándose en esta tesis anunciará la disolución del Congreso de la República, intervención del Poder judicial, del Consejo Nacional de la Magistratura, el Tribunal de Garantías Constitucionales y el Ministerio Público. El “chino” creará un nuevo Gobierno de Emergencia para salvar una vez más, a la patria, todo ello con el respaldo de la gran mayoría de peruanos. Una vez perpetrado el autogolpe de Estado, ahora sí, Fujimori le decía al pueblo peruano que podría llevar al país hacia la paz y el desarrollo económico que necesitaba el Perú.

El 29 de diciembre de 1993 se promulgaba la nueva Constitución del Perú, elaborada por Fujimori y sus asesores de máxima confianza. Esta Constitución estableció la reelección presidencial³² algo que le preocupaba en exceso, dentro de su partido no había nadie que lo pudiese sustituir, más bien porque como ya se dijo Fujimori no atendía a razones políticas, sino más bien a su instinto, limitó las funciones del Legislativo que lo redujo a una sola Cámara, redujo la obligaciones del Estado hacia la población en derechos económicos y sociales. Comenzaba la dictadura fujimorista.

4.6 Una dictadura populista, un Gobierno cívico militar de 1992 al año 2000

Hasta el año 1995, cuando empezaría su segundo mandato la figura de Fujimori fue ganando más popularidad entre la masa social peruana, sobre todo en las clases más bajas, esto es debido en gran parte a la política autoritaria llevada contra los grupos terroristas peruanos, sobre todo ante la organización Sendero Luminoso y su líder Abimael Guzmán. Estamos ante un Gobierno de carácter cívico militar. Otro factor positivo fue el de bajar la inflación económica que venía arrastrando Perú desde los

³² En Perú un presidente del Gobierno no puede ser reelegido tras los cinco años de su mandato.

años 80 del siglo XX. Todo esto llevó a una plácida reelección, el segundo mandato de Alberto Fujimori vino a reafirmar que el pueblo peruano estaba conforme con la política autoritaria que estaba llevando a cabo Fujimori y sus asesores de confianza como Vladimiro Montesinos (jefe del SIN³³) y Nicolás Hermoza (Comandante General del Ejército del Perú). En este aplastante triunfo del “chino” sobre sus rivales políticos tuvo una importancia capital el SIN, sabotearon sistemáticamente las campañas electorales rivales, incluso se llegó a pinchar el teléfono de Javier Pérez de Cuellar (principal rival de Fujimori para las elecciones de 1995) del partido Unión por el Perú (UPP).

En el quinquenio que comienza el año 1995, hasta el 2000 es cuando la opinión pública empezará a dudar de la gestión fujimorista y sus asesores más cercanos, como lo fue con el caso Montesinos. Este periodo empezó con una Ley bastante llamativa, la amnistía para toda persona civil, militar o policial. Fujimori dijo al respecto:

“El mejor homenaje a los caídos en la lucha contra el terrorismo, a los miembros de las fuerzas del orden, a los civiles, a los campesinos y también a los jóvenes equivocados que se alzaron en armas contra el Estado, consiste en sentar las bases, ciertamente dolorosas, de una verdadera reconciliación”.³⁴

Tras este discurso, Fujimori afianzó su Gobierno cívico militar, un ejemplo podría ser como solucionó el secuestro de la embajada peruana en Japón por el grupo terrorista MRTA. El Gobierno fujimorista manipuló todo lo que pudo los medios de comunicación, es así como América Televisión y Laura Bozzo³⁵ se convirtieron en el vocero oficial del fujimorismo, dando la versión de las noticias que más le conviniese a Fujimori.

A pesar de intentar manipular los medios de comunicación, el escándalo saltó a la luz cuando en abril de 1997 Frecuencia Latina, canal propiedad en esos momentos del judío Baruch Ivcher, emitió una denuncia de torturas llevadas a cabo por el SIN. También informó los ingresos de Montesinos como jefe del SIN al año, unos 600.000

³³ El SIN (Servicio de Inteligencia Nacional del Perú) fue la encargada de llevar a cabo la mayor parte de la política represiva peruana como podremos ver más adelante.

³⁴ GARCÍA MONTERO, Mercedes, *art. cit.*, p. 73.

³⁵ Famosa periodista de la televisión peruana, se dijo en su momento que fue amante de Vladimiro Montesinos. Actualmente reside en México.

dólares. El salario que declaraba ante la Hacienda pública peruana era de 18.000 dólares al año. Todo esto hizo que a Ivcher se le denegará la nacionalidad peruana pasando la dirección de Frecuencia Latina en septiembre de 1997 a manos de pequeños inversores simpatizantes del régimen fujimorista. Toda persona que difamara a cualquier institución fujimorista, era tratada como enemigo público en los medios de comunicación peruanos, ya que iba en contra del Perú y su progreso.

4.7 El sistema económico liberal entra de lleno en el Perú

Alberto Fujimori llevó a cabo una política económica totalmente contraria al mensaje que hizo llegar al pueblo durante la campaña electoral de 1990. Fue incluso más duro que Vargas Llosa a la hora de aplicar la política del *shock* económico, lo justificara en gran medida debido a la herencia del Gobierno anterior. El “chino” explicó a la nación que la situación económica de Perú era grave, tenían una hiperinflación económica de un 2.200.000% durante el último quinquenio presidido por Alan García. Con una tasa de empleo activa de apenas el 15% la situación era insostenible, el proyecto político fujimorista empezó con un objetivo claro, el de eliminar esta hiperinflación, para ello Fujimori se echó a los brazos de organizaciones internacionales como el FMI, así el Gobierno peruano ganaría apoyos internacionales. Llegaba el 11 de agosto del año 1991 y nacía el llamado “fujishock”, Hurtado Miller, Primer Ministro y ministro de Economía y Finanzas se pronunciaba al pueblo peruano con una serie de medidas que el Gobierno debía poner en circulación debido a los grandes problemas económicos que estaba sufriendo el país. El mercado liberal entró en la economía peruana en su máxima expresión, se mejoró el funcionamiento del Tesoro Público y se permitió el alza de precios en determinados productos básicos que controlaba el Gobierno, además de liberalizar el comercio exterior. Llegó el capitalismo al país de los Incas.

El gran éxito económico de Fujimori fue eliminar la hiperinflación que tuvo Perú durante prácticamente toda la década de los 80 del siglo XX, estabilizó la economía peruana y la situó en el mundo. Estos logros económicos tuvieron un alto coste para la industria y sociedad, las empresas acostumbradas a la protección del Estado gracias a las medidas proteccionistas de los gobiernos anteriores se vieron desprotegidas ante el capital extranjero y sus empresas, perdieron competitividad, no pudieron competir bien

con productos y empresas foráneas. El Gobierno cada vez fue perdiendo más protagonismo en el control de la economía, el gran beneficiado fue el sector privado. El mercado peruano acabó siendo controlado por el sector privado y no por el Estado como ocurría en los gobiernos anteriores a Fujimori. La calidad del empleo bajó significativamente a pesar de que se consiguiese bajar el paro a niveles asombrosos, en la media de la década fujimorista se estima que estaba en torno al 9% y 10% en el país. Todo esto fue gracias a la precariedad del empleo, aumentó el de tipo temporal, disminuyendo un 80% de contratos permanentes en el año 1991 y al 39% en 1997. La pobreza en vez de reducirse, aumentó hasta un 53% el año 1995, en 1985 representaba el 41% de la sociedad peruana. El Estado no se preocupó en exceso de fomentar una sanidad y educación pública competente, el gasto fue mínimo en estos ámbitos, de 1990 a 1991 se invirtió un 2,3% del PBI, la más baja de América Latina, nunca llegó a superar el 5,8% del PBI durante el fujimorato, el cual acabó prácticamente como empezó, con un 2,9%.

Todo esto dejó al Perú una economía dependiente del capital extranjero para poder sobrevivir, esta dependencia se puede observar hasta nuestros días como el Perú es un país eminentemente dependiente de la inversión extranjera, en donde se puede observar como hay más instituciones de enseñanza privada que públicas, más centros sanitarios privados que públicos, donde la minería, una de sus principales bazas económicas está controlada en casi su práctica totalidad por empresas extranjeras.

4.8 Las mujeres peruanas cada vez tienen más importancia en la vida política del Perú

Bajo el régimen autoritario de Alberto Fujimori ocurrió una fuerte irrupción de las mujeres dentro de la vida política peruana, es así como la participación femenina dentro de las decisiones políticas o económicas del país considerablemente incrementó a lo que venía sucediendo en el Perú en mandatos anteriores. La participación femenina en las altas esferas políticas del Perú se convirtió en algo habitual, es así como se podrán ver mujeres ejecutivas, tecnócratas, parlamentarias o asesoras con un gran protagonismo en la vida pública.

Durante la década fujimorista es cuando se modifica la legislación sobre violencia doméstica donde se supone que darían mayor protección a las mujeres maltratadas y se

aprueba la Ley de Cuotas, por la cual se garantizará la participación femenina en futuras listas electorales. Estamos viendo el comienzo de las mujeres en la vida política peruana, algo que desembocará hasta el día de hoy en el que podemos observar como Lima tiene una alcaldesa, Susana Villarán o la propia hija de Alberto Fujimori, Keiko está postulando para las próximas elecciones generales del país (la anterior la perdió ante el actual presidente Ollanta Humala).

Todo esto nos dejaba ante un panorama muy positivo para los intereses de las mujeres y su inserción en la vida laboral, tanto pública como privada, algo que como ya hemos visto se ha potenciado los últimos años, pero no todo fue positivo para la mujer y sus oportunidades dentro del régimen de Fujimori. No se solucionó el analfabetismo de la mujer indígena que afectaba a más del 25% de ellas, los embarazos adolescentes o el alcoholismo juvenil se vieron aumentados ante la falta de oportunidades tanto educativas como laborales, una vez más las regiones selváticas y de montaña se dejaban de lado. Por desgracia este problema también se sigue manteniendo a día de hoy, donde muchas adolescentes entre 13 y 15 años están siendo madres primerizas en las zonas del interior de Perú.

5. La violencia política y social como forma de control

5.1 El primer aparato represor del sistema. La Dirección de Inteligencia Nacional (DINA)

La DINA comenzó como un departamento más dentro de la SEDENT³⁶, compuesta por militares provenientes de las Fuerzas Armadas Chilenas y de la policía. La primera función que tuvo la DINA fue la de fijar los procedimientos a seguir en los interrogatorios tras el golpe de Estado, además de clasificar a los prisioneros y coordinar las funciones de inteligencia. Además de todas estas funciones eran los encargados de llevar a cabo las ejecuciones de personas que fueran un peligro claro para las aspiraciones del nuevo Gobierno. La DINA se convirtió en una agencia independiente el 14 de junio de 1974, estando operativa hasta 1977 (año de su disolución) dirigida por Manuel Contreras, una de las figuras más terroríficas de la dictadura pinochetista. Durante sus tres años de vida la agencia de Contreras contó con la simpatía de Augusto

³⁶ Era la Secretaría encargada de hacerse cargo de los detenidos políticos tras el golpe de Estado del 11 de Septiembre.

Pinochet, desde sus comienzos, en junio de 1974 fueron los encargados de erradicar el marxismo del pueblo chileno, la Junta le concedió a la DINA toda autoridad posible en esta campaña. Contreras y sus agentes solo rendían responsabilidades ante Pinochet.

La DINA tuvo amplias funciones de inteligencia y seguridad dentro del territorio chileno y en el extranjero, cuyo origen estaría sobre abril o mayo de 1974. La motivación de actuar fuera de Chile vendría dada a instancias de la propia DINA, para la cual se hacía necesario un contra-ataque a las acciones que se estaban llevando a cabo en países contrarios al Gobierno de Pinochet. Para ello elaboró una amplia red de colaboradores e informantes, como son el caso de izquierdistas que tenían rencillas personales con antiguos dirigentes de la Unidad Popular de Allende en los primeros días tras el golpe de Estado. Quizás el caso más famoso donde intervino la agencia fuera de las fronteras de Chile fue el asesinato de Orlando Letelier³⁷, el 21 de septiembre de 1976, este asesinato hizo que por primera vez la DINA estuviese en entre dicho incluso para el propio Pinochet, aunque para el general eliminar a Letelier era primordial, la actuación de Contreras puso a Pinochet en entre dicho por primera vez ante Estados Unidos.

Además del asesinato de Letelier, dentro de las funciones que estaba llevando a cabo la DINA, una de las más importantes fue la de entablar buenas relaciones con Argentina, país también en claro conflicto tras la toma del poder por parte de los militares entre los años 1973 y 1976, Rafael Videla tenía un gran problema con los guerrilleros que tenían una fuerte militancia, al parecer también estaban vínculos con los partidos de extrema izquierda chilena. Desde la DINA se decidió actuar contra los guerrilleros argentinos al declararlos como enemigos del Estado chileno.

Se podría decir que los miembros de esta agencia llegaron a tener una gran capacidad para poder aislar la violencia de la moralidad, recibieron todos los honores que podía darle el Estado por su lucha constante contra el marxismo y los enemigos de la República de Chile. Contreras una vez disuelta la agencia y sustituida por la CNI nunca llegó a pisar una cárcel estadounidense por el asesinato de Letelier, a pesar de que

³⁷ Orlando Letelier fue un político, economista y embajador chileno que se exilió en Estados Unidos tras el afianzamiento del golpe de Estado contra el Gobierno de Unidad Popular, del cual fue a su vez miembro.

Estados Unidos solicitó su extradición el 20 de septiembre de 1978. Hoy día está cumpliendo una condena de 360 años de cárcel y dos presidios perpetuos. En 2010 declaró desde la prisión militar donde cumple su condena que estaba orgulloso de su trabajo al frente de la DINA.

"Yo fui jefe de una institución que eliminó el terrorismo en Chile. Estoy orgulloso de lo que hizo la DINA."³⁸ Manuel Contreras.

5.2 La sucesora de la DINA, llega la Central Nacional de Informaciones (CNI)

Una vez cerrada la DINA el 13 de agosto de 1977 nació la CNI, esta agencia fue la encargada de llevar a cargo la represión política en la República de Chile desde el año de su creación hasta 1989. Heredera directa del anterior aparato represor del Estado, al igual que la DINA, la CNI fue un organismo de inteligencia dentro del Gobierno chileno, también actuó fuera de las fronteras chilenas pero nunca con la envergadura que lo hizo la agencia dirigida por Manuel Contreras. Su principal rango de acción fue durante la década de los 80 del siglo XX enfrentándose a grupos armados de extrema izquierda, también participaron en las muertes de civiles que fueron contrarios al régimen de Pinochet, en total se estiman unas 160 personas fallecidas aproximadamente durante el tiempo que estuvo operativa la CNI.

Como ya ocurriese con la formación de la DINA, esta nueva agencia estuvo formada con personal proveniente de las Fuerzas Armadas y de la policía chilena, pero nunca llegó a alcanzar el elevado número de colaboradores que llegó a tener la DINA. Con la puesta en valor la Ley de Amnistía Internacional por el Gobierno chileno se disminuyeron las violaciones de derechos humanos en territorio chileno, ante esta tesitura es cuando la mayoría de integrantes del MIR que estaban exiliados vuelven a Chile, Trayendo a su vez el incrementaron de robos a bancos o actos de terrorismo selectivo como el asesinato del teniente coronel del Ejército chileno Roger Vergara, por parte de civiles contrarios al régimen. Tanto el MIR como el Partido Comunista de Chile (PCCh) decidieron pasar a la acción armada creando el Frente Patriótico Manuel Rodríguez (FPMR) para luchar contra la dictadura pinochetista.

³⁸ <http://www.elmundo.es/america/2010/07/30/noticias/1280495615.html> julio 2014

El Gobierno y la CNI ante estos actos, tenían la aprobación y libertad de la población que estaba pidiendo mano dura por lo que estaba sucediendo en el país. Con la aprobación del Gobierno y el pueblo chileno la CNI llevará a cabo una política parecida a las de la DINA, empezaron a aumentar las detenciones de sospechosos de pertenecer al FPMR, MIR o PCCh vulnerando una vez más los derechos humanos de estas personas en pos de la defensa del Estado chileno. Los años 1986 y 1987 van a ser donde la CNI tendrá número máximo de detenciones, en estos años se intentará acabar con la vida del Presidente Pinochet en donde morirán cinco de sus escoltas en un atentado. En 1987 desaparecerán forzosamente al menos cinco miembros del FMPR, además de fallecer 12 militantes más del mismo grupo durante la Operación Albania, todas estas muertes y desapariciones han sido atribuidos a la CNI.

La justificación para este tipo de política llevada a cabo por la CNI no fue bien distinta de la esgrimida por la DINA y sus miembros, la de preservar por encima de todo el orden de la patria, la paz y evitar que se formase una nueva guerra eliminando.

5.3 Cuando el ser humano perdió la humanidad, violación de los derechos humanos en el Chile pinochetista

“El soberano no ejerce su derecho sobre la vida sino poniendo en acción su derecho de matar, o reteniéndole; no indica su poder sobre la vida sino en virtud de la muerte que puede exigir”.³⁹ Michel Foucault.

Una vez conocidos los actores represivos por parte del Estado, conviene analizar las actuaciones de la DINA y la CNI, para poder justificar la acusación a estas dos agencias de violar los derechos humanos del pueblo chileno. Durante los años de la dictadura pinochetista, desde el año 1973 hasta 1989 se llevaron a cabo acciones tales como desapariciones forzosas de personas, ejecuciones, uso indebido de la fuerza, muertes en las horas del toque de queda impuesto hasta que se quitó el Estado de Sitio, abusos de poder o torturas. Todos estos actos han sido atribuidos a la DINA y la CNI, aunque esta última como ya se dijo fue menos represiva que la agencia dirigida por Manuel Contreras.

³⁹ OSORIO URETA, Valeria; “Tortura en la dictadura chilena: la segregación de la anestesia”, *Rev. Sociedad & Equidad*, 3, 2012, p. 241.

Desde el primer momento que Pinochet y la Junta militar llegaron al poder se podría afirmar sin miedo a errar que se empezaron a violar los derechos humanos, cuando el golpe de Estado triunfó, tras la primera semana 50.000 personas fueron hechas prisioneras en todo Chile, pasado octubre la cifra se redujo hasta las 10.000 personas. Lo arrestos políticos estaban justificados, ya que estas personas eran enemigos del Estado chileno. El Estadio Nacional de Chile fue el primer testigo de cómo se vulneraban los derechos humanos en suelo chileno bajo el Gobierno militar presidido por Pinochet, en el estadio se hacían juicios de vida o muerte, al día eran entre 200 y 300 juicios en el velódromo adyacente al estadio. Los presos solían ser torturados en los vestuarios y lavabos, muchos de ellos encontraron la muerte en estas palizas, los cuerpos de los presos asesinados rara vez se lo devolvían a sus familias, los cadáveres solían acabar en el mar o el río, haciendo casi imposible la recuperación de las víctimas. La imagen de los cadáveres llevados por la corriente del río hacia el mar o varados en la orilla incrementó el clima de violencia y terror del Chile de los primeros años de Pinochet y la DINA.

Todos estos actos que se dieron en los primeros años del Gobierno de Pinochet y que se darán durante toda su dictadura fueron justificados como necesarios para salvar la patria, si actuaban así era para proteger al pueblo chileno. En el caso de la tortura, esta se utilizaba para conseguir tres objetivos, información rápida para realizar detenciones y así eliminar actuaciones en contra del nuevo Gobierno, acabar con la resistencia de los detenidos y erradicar el marxismo de Chile. Todo esto se justificó para salvar a la patria del yugo marxista, para ellos el culpable del golpe de Estado no fue otro que Salvador Allende y su ideología.

Estas tácticas por desgracia no llegaron a desaparecer durante toda la dictadura, antes se mencionó en el apartado de la CNI, como dentro de su periodo hubo asesinatos civiles contra que protestaban contra el dictador Pinochet. Es así como el 3 de enero de 1985 fallecía Alan Rodríguez Pacheco, dirigente de la sede Antofagasta de la Universidad Técnica del Estado (UTE), su cadáver apareció con claras evidencias de haber sido previamente torturado. La tortura y todas estas prácticas se convirtieron en una herramienta más del Estado para el control de la población chilena.

Según datos oficiales más de 1260 chilenos fueron asesinados entre el 11 de septiembre de 1973 y finales del mismo año, a lo largo de los próximos tres años la cantidad disminuye a 600 chilenos. En total Amnistía Internacional cifra la cantidad en 10.800 personas asesinadas por crímenes políticos durante la dictadura de Augusto Pinochet.

5.4 La represión contra las mujeres en el Chile de Pinochet

En el Chile de Pinochet también hubo violencia contra las mujeres, si nos atenemos a los datos que salieron a la luz con la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación en la que nos muestra un 6% de mujeres desaparecidas o asesinadas. Bien es cierto que muchas de estas mujeres fueron víctimas de una violencia más bien sexual, desde que triunfó el golpe hasta que se acabó la dictadura, este tipo de violencia estuvo dirigida hacia las mujeres que habían militado en partidos de izquierda durante el Gobierno de Unidad Popular, también fueron víctimas, esposas, hijas o hermanas de los considerados enemigos de la patria.

Una vez asentado el régimen, las mujeres que recibirán este tipo de violencia, torturas y sobre todo de tinte sexual, serán las mujeres que se pondrán en contra de la dictadura, militantes de partidos de izquierda o mujeres que saldrán a protestar en contra del Gobierno de Pinochet en la década de los años 80 del siglo XX.

Esta violencia sexual fue más una forma de tortura permanente, para el Gobierno chileno era una forma de punidad política para el enemigo, un medio más para acabar con los traidores de la patria, la violencia sexual, venía después de haber sido torturada, al violar a estas mujeres o injerirles vejaciones sexuales acababan con la resistencia de las presas. Por desgracia también hubo víctimas mortales debido a estos abusos contra la integridad física de las mujeres, sobre todo en la época de mayor represión, la de la DINA, es así como entre los años 1974 a 1977 según el informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, nueve de las mujeres que fueron detenidas en esos años estaban embarazadas, no se tiene constancia de que esas mujeres sobrevivieran, tampoco si llegaron dar a luz. Durante estos tres años también ocurrieron episodios de detención de militantes del MIR como María Angélica Andreoli Bravo, Muriel Dockenford Navarrete o María Cecilia Labrin Saso, todas estas mujeres desaparecieron y no se les volvió a ver nunca más.

5.5 Las Fuerzas Armadas y el Servicio de Inteligencia Nacional del Perú (SIN)

Las Fuerzas Armadas de Perú tuvieron un gran protagonismo dentro de la década fujimorista, el general Nicolás Hermoza y Vladimiro Montesinos conformarán un triunvirato junto a Fujimori tras el autogolpe de Estado. Tal fue el poder de estos dos señores, que tuvieron vía libre para lucrarse personalmente de las arcas públicas del Estado. Cuando Fujimori llegó al poder para acabar con el terrorismo dejó que las Fuerzas Armadas y el SIN convirtiesen la zona del interior del país en un lugar donde el terror pasó a ser el clima habitual. Montesinos ordenaba y Hermoza ejecutaba.

Es así como el grupo Colina, integrado por miembros del Ejército y de la Policía Nacional, en sus labores para la lucha contra el terrorismo violaron los derechos humanos de la población peruana. Para derrocar al terrorismo llevaron cabo secuestros, torturas, asesinatos de dirigentes sindicales y populares, periodistas, activistas que se oponían al Gobierno peruano e incluso el genocidio humano. Este grupo fue el responsable de la masacre de Barrios Altos en Lima, donde fueron asesinadas 15 personas en noviembre de 1991, pero quizás el más importante donde estuvo implicado este grupo fue en la masacre de la Cantuta el 18 de julio de 1992. La Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle (UNE), popularmente conocida como “la Cantuta” fue testigo de un genocidio sobre nueve estudiantes y un profesor, acusados de pertenecer a Sendero Luminoso. Alberto Fujimori actualmente está cumpliendo 25 años de cárcel por la masacre de Barrios Altos y el genocidio de la Cantuta.

Este ejemplo del grupo Colina no fue aislado en las Fuerzas Armadas del Perú, en nombre de salvaguardar la patria y la lucha contra el terrorismo se cometieron actos tales como desapariciones forzadas de personas, ejecuciones arbitrarias y torturas, todo ello bajo el amparo y conocimiento de Alberto Fujimori. También las mujeres sufrieron represión y violencia hacia ellas, además del caso de esterilización forzosa de 231.277 mujeres indígenas, temas que se tratarán en este trabajo.

El mayor rango de acción que tuvo tanto el SIN cómo las Fuerzas Armadas fue en el interior de Perú, como en Ayacucho, lugar de creación de Sendero Luminoso donde tenía una gran fuerza entre la población. Fuera de las fronteras de Perú, habría que destacar la forma que actuaron las Fuerzas Armadas de Perú en la Operación Chavín de

Huántar, llevada a cabo el 22 de abril de 1997, la operación militar fue el rescate de los rehenes de la embajada peruana en Japón, hechos prisioneros por el MRTA. Las Fuerzas Armadas lideradas por Juan Valer Sandoval tomaron la embajada y mataron a los 14 miembros del MRTA que estaban dentro de la embajada, Sandoval perdió la vida en la operación, pero el resultado fue todo un éxito para el “chino” Fujimori, a pesar de haber perdido dos comandos de 142 que iniciaron la operación y un rehén en el rescate, rescataron a 72 rehenes.

5.6 Luchando contra el terrorismo, olvidando los derechos humanos

Como ya pasó en el caso de Chile, tras conocer a los actores políticos que llevaron a cabo tales represiones, ahora se pasará a analizar cómo se luchó contra el terrorismo por parte de las Fuerzas Armadas y el SIN. La violación de derechos humanos se hizo desgraciadamente habitual en la forma de proceder por parte de los agentes del Estado, desde el primer momento que detenían a algún miembro o sospechoso de pertenecer a algún grupo terrorista, estas personas eran víctimas de torturas privándoles uno o más de sus sentidos, la vista, los oídos o el habla durante un tiempo prolongado, todo ello para que el preso se derribara psicológicamente y acabase confesando. Durante este proceso además de privarle de sus sentidos los tenían maniatados o inmovilizados. Los agentes del SIN jugaban con los presos, les daban palizas, les insultaban, le amenazaban al detenido de que si no cooperaba, ellos les harían daño a sus familiares. Durante muchos de estos interrogatorios los detenidos no salieron con vida o en algunos casos sufriendo serios problemas psicológicos de por vida.

Estamos ante el caso de desapariciones forzadas, estas acciones tanto de las Fuerzas Armadas como del SIN para combatir al terrorismo fue gracias a la permisividad política del Perú en la era del “chino”, según la Comisión de la Verdad y Reconciliación de Perú, estas desapariciones de personas civiles tenían tres objetivos: conseguir información de los sospechosos, si estos tenían simpatías por algún grupo terrorista debían eliminarlo asegurando eso sí la impunidad de sus acciones y por último intimidar a la población generando un clima de miedo que haría a la población ponerse del lado de las fuerzas del orden. No siempre era sencillo identificar a militantes de Sendero Luminoso o del MRTA, por lo que las Fuerzas Armadas y el SIN pusieron sus miras en personas con perfiles de miembros de organizaciones sociales, como bien

podía ser el Sindicato Único de Trabajadores de la Educación Peruana (SUTEP), muchos de ellos fueron víctimas de estas desapariciones forzosas.

“El Gobierno manifiesta que casi todos los dirigentes sindicales del SUTEP, supuestamente víctimas de atentados contra su integridad física son elementos subversivos vinculados al Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA), y a Sendero Luminoso, lo cual de conformidad con la legislación nacional constituye delito de traición a la patria, cuya pena máxima es la cadena perpetua conforme a lo establecido en los decretos-leyes núms. 25475 y 25659. En tal sentido el SUTEP no tiene capacidad moral para denunciar al Gobierno sobre supuestas violaciones de derechos sindicales cuando su máximo dirigente, así como otros de sus afiliados son elementos subversivos confabulados con los narcotraficantes que violan los derechos humanos de toda la ciudadanía del país.”⁴⁰

Las desapariciones forzadas eran más bien beneficiosas para los intereses del Estado, ya que antes de que los presos fuesen eliminados, les podrían sacar información vital para la lucha contra el terrorismo.

“Había otros cadáveres que tenían casi parecido a los de mi hija, pero vi cómo esas personas habían sido abaleadas, tampoco encontré a mi hija; y así iban transcurriendo los días, fui por diferentes sitios, alejados a los pueblos, a buscar, sin encontrarla, hasta que una mañana mi señor padre, se había enterado que en la morgue había varios cadáveres. Se adelantó, ha ido y me dijo: yo creo que está ella, pero no sé si será ella porque tiene otra ropa, por el cabello y por el lunar creo es tu hija y por sus dientes me dijo [...] ¡Sí era mi hija, era Judith!, estaba vestida con otra ropa, la habían cambiado de ropa, ella tenía una bala en el corazón, tenía el ojo reventado, el cuello roto, y tenía golpes en su cuerpo, moretones en todas sus piernas y en la espalda, había sido torturada.”⁴¹

⁴⁰ República del Perú, “Tomo VI”, *Comisión de la Verdad y Reconciliación. Informe final*, Lima: CVR, 2003, p. 73.

⁴¹ República del Perú, *op. cit.*, p. 129.

Según datos recogidos por la Comisión de la Verdad y Reconciliación del Perú el número de muertes durante la lucha contra el terrorismo se estima que fueron 4.423 personas, también se reportaron 2.911 personas desaparecidas y que ya no han vuelto a ser vistas. Sumadas estas dos estimaciones son 7.334 personas las desaparecidas a manos de agentes del Estado en el periodo entre 1983 y 1996, durante los primeros años del fujimorismo de 1990 a 1992 se ejecutaron el 23% del número de víctimas, disminuyendo los niveles de muertes y desapariciones tras la captura de Abimael Guzmán en el año 1992.

La región que más sufrió fue la de Ayacucho con casi el 60% de los casos, seguida muy de lejos por Huánuco con un poco más del 10%, provincias como Huancavelica o Junín estuvieron cerca del nivel de Huánuco. En Lima o el Callao se estima que llegó a tener un 5% de víctimas de desapariciones forzadas y después ejecutadas.

5.7 La violencia sexual y de integridad contra las mujeres peruanas

Como ocurriese en Chile, la violencia sexual contra las mujeres en Perú desgraciadamente estuvo presente dentro de la lucha contra el terrorismo, desde la década de los 80 del siglo XX hasta al menos 1996. Las Fuerzas Armadas peruanas ya venían sistemáticamente perpetrando violaciones dentro de los interrogatorios a mujeres que pertenecían a Sendero Luminoso, MRTA, que creían que podían pertenecer a esos grupos o directamente mujeres que no tenían nada que ver con la lucha. Esta forma de actuar no cambió con la llegada de Fujimori al poder, siguieron trabajando de igual forma, llegando a humillar a las mujeres en toda su condición física.

Es así como un declarante de la provincia de Huancavelica declaraba ante el equipo peruano de la Comisión de la Verdad y Reconciliación lo que pasó el año 1992 cuando un grupo militares perseguían el rastro de un grupo de subversivos que habían pasado por esta zona:

“por aquí han pasado los terrucos, ustedes los han visto y tienen que avisar”. Los reunieron con otras veinte personas que estaban por allí y los pusieron en el suelo, como era pendiente, boca abajo, en los surcos de las chacras, a todos los varones, mientras que a las mujeres jóvenes casadas y solteras las separaron y se las

llevaron detrás de un morro, donde las violaron a todas. Eran cinco mujeres. Posteriormente, las mujeres aparecieron y les dijeron “ya ustedes nada tienen que hablar de esto, porque tenemos las direcciones de cada uno de ustedes, y si hay cualquier cosa ya verán(....). Fueron a recoger sus cosas y "nos fuimos a mi casa y mi esposa temblaba y no me quiso decir que le ha pasado o adónde la llevaron, bajamos a Huancavelica.”⁴²

La mayor parte donde ocurría toda esta violencia sexual era en las bases militares, de forma acentuada cuando se instalaban en un nuevo lugar. Casi todas las violaciones que llevaron a cabo miembros del Ejército peruano fue en las regiones donde Sendero Luminoso o el MRTA tenían mayor presencia, allí las Fuerzas Armadas tenían carta blanca y esto lo aprovecharon los soldados para llevar a cabo toda vejación sexual habidas y por haber desde 1980 hasta el fin del conflicto. En el caso de otras fuerzas del orden que llevaron a cabo este tipo de acciones contra las mujeres, habría que destacar el caso de la Dirección Nacional contra el Terrorismo (DICONTE), en cuyo local de Lima, desde la década de los 80 del siglo XX hasta bien entrada la década fujimorista se sucedieron abusos sexuales o violaciones a distintas mujeres. Cuando estas mujeres eran juzgadas y hechas presas tampoco se libraban de estos abusos una vez ya en la cárcel, muchas de estas presas para mejorar su condición de vida en los penales peruanos accedían a mantener relaciones sexuales con su custodio o si tenían suerte podían incluso rebajar la pena si mantenían relaciones sexuales con agentes del Estado como pudieran ser coroneles.

Toda esta violencia sexual contra la mujer fue interpretada por los agentes del Estado como un ejercicio de poder sobre los peruanos, es así como en regiones donde creían estar en peligro como pudiera ser Ayacucho se incrementaban estos actos, por una falta mínima de los nativos que los militares considerasen grave, esa persona ya iba al calabozo, además de abusar de la población femenina como sistema represor sobre las mujeres y su familia.

También hubo casos de tortura contra la mujer tanto a nivel civil como militar, dentro de las Fuerzas Armadas, mujeres militares sufrieron violaciones, torturas

⁴² República del Perú, *op. cit.*, p. 313.

encontrando en algunos casos la muerte. La cadena Frecuencia Latina en abril de 1997, todavía perteneciendo al empresario judío Baruch Ivcher sacaba a la luz los casos de Mariella Barreto, agente del servicio de Inteligencia del Ejército (SIE), asesinada y descuartizada por sus propios compañeros, Leonor La Rosa, otra agente del SIE aparecía en televisión mostrando al Perú las terribles secuelas de las palizas infringidas hacia su persona en el edificio del Cuartel General del Ejército. Estas militares fueron acusadas por el régimen de filtrar a la prensa datos de las misiones “Bermuda”, “El Pino”, “Emilio” y “Naval”, estas operaciones iban orientadas hacia la intimidación y el ataque a periodistas contrarios al régimen.

Además del tipo de violencia que se ha visto contra las mujeres durante la década fujimorista, el caso de las 231.277 mujeres indígenas esterilizadas forzosamente va contra toda integridad humana, de 1996 a 2000, se realizaron 215.277 ligaduras de trompas y 16.000 vasectomías, durante este periodo murieron 18 mujeres por estas prácticas. Este atentado contra la mujer y genocidio fue justificado como un plan de salud nacional, se esterilizó a mujeres que pertenecían a las zonas más pobre del país, la explicación del Gobierno fue para evitar que estas mujeres trajeran más pobreza a sus vidas y al Perú, siendo esterilizarlas sin el consentimiento legal de ninguna de ellas.

La ex congresista Luz Salgado y una de las más firmes defensoras de Alberto Fujimori dijo lo siguiente sobre estos hechos:

“No por acusar a Fujimori de genocidio van a decir que este método fue mal utilizado en el país. Además, tampoco se puede decir que las 200.000 mujeres esterilizadas no están actualmente contentas”.⁴³

6. El fin del régimen

6.1 Como una crisis económica abre la vía pacífica hacia una democracia

La crisis económica chilena de 1982 va a desembocar en el principio del fin de la dictadura pinochetista, es así como se empezarán a tomar medidas desde el Gobierno como una apertura económica o privatizaciones de empresas hasta ese momento públicas. Todo ello para paliar la grave crisis económica que los Chicago Boys y sus

⁴³ http://elpais.com/diario/2002/07/25/internacional/1027548004_850215.html agosto 2014.

medidas llevaron al colapso del sistema financiero y económico chileno. Al año siguiente, empezaron a haber las primeras revueltas civiles, con los llamados Días Nacionales de Protesta, Pinochet reaccionó ante estos hechos con especial virulencia imponiendo en 1984 una vez más el Estado de sitio. Eran días difíciles para el general Pinochet que veía como su principal apoyo externo, los Estados Unidos de América esta vez representados por la administración Reagan se ponían de parte de la oposición chilena moderada, todo esto venía del propio miedo de los estadounidenses a que sucediese un nuevo caso como el de Nicaragua con la caída de Anastasio Somoza,⁴⁴ el temor por perder sus intereses en Chile propició este giro en los intereses estadounidenses. El FPMR cada vez cogía mayor poder dentro de la sociedad chilena, los estadounidenses tenían constancia de ellos, suscitando cierta preocupación, sabían que los guerrilleros del FPMR estaban recibiendo armas de Cuba y habían apoyado al Frente Nacional de Liberación Sandinista (FSLN) a derrocar al dictador Anastasio Somoza.

Con el apoyo directo perdido de Estados Unidos, además con la ONU presionando desde 1974 para que se investigase el golpe de Estado y el informe final de 1978, para averiguar si se habían vulnerado los derechos humanos en el proceso de instauración del nuevo régimen. El informe fue tajante, en Chile se violaron los derechos humanos y se seguían violando. En los años 80 del siglo XX estaban cayendo las dictaduras que Chile tenía alrededor, dentro del mundo civilizado cada vez quedaban menos y la figura de Pinochet pertenecía al pasado, desde la opinión de la oposición más moderada, hasta los radicales del FPMR, la sociedad chilena o la opinión mundial veía más factible acabar con el régimen pinochetista e instaurar una democracia, que seguir con ella.

Como ya se dijo la crisis económica ayudó a que el régimen de Pinochet empezase a visualizar su fin, se intentó solucionar la crisis económica con políticas de

⁴⁴ Presidente de Nicaragua entre los años 1967 a 1972 y 1974 a 1979. Su gobierno se caracterizó por un régimen autoritario y absolutista, durante su dictadura se instalaron importantes empresas norteamericanas en Nicaragua, como: Citigroup, Bank of America, Chase Manhattan Bank, Morgan Guaranty Trust, Wells Fargo Bank o Coca Cola, entre otras grandes empresas estadounidenses. Estados Unidos no apoyó a la oposición moderada de Somoza y dejó que el FSLN se hiciese con el poder en Nicaragua.

apertura del mercado y la política. Pinochet empezó a perder control dentro de su Gobierno como nunca antes pasó.

6.2 La oposición se organiza para derrocar al dictador

Ante esta oportunidad única de poder derrocar la dictadura pinochetista, la oposición política y social debía unirse y superar las rencillas personales, tardarían más de tres años en converger de forma unida. Los primeros en acercar posturas y actuar fueron Gabriel Valdés, recientemente elegido como presidente del PDC y el cardenal Fresno en el año 1983 después de la tercera protesta nacional, estando en vísperas de la cuarta protesta nacional Valdés anunció la creación de una nueva formación, Alianza Democrática (AD).

Esta nueva formación política estaba compuesta por militantes del Partido Democrático cristiano (PDC), Partido Radical, Partido Socialdemocracia Chilena (SDCH) y Unión Socialista Popular (USOPO). Todos estos miembros formaban una unión política en la que estaban desde las ideologías más conservadoras de centro como bien podía ser las del PDC, hasta las posiciones de izquierdas como lo eran USOPO, defensores del socialismo como única vía hacia un gobierno democrático. El Partido Radical se le podría considerar el ala extrema del liberalismo político en Chile, mientras que el SDCH empezó siendo un partido radical de izquierdas que integró parte de la UP de Allende, pero que luego se desvinculó de ella siendo muy críticos con Salvador Allende al frente de Chile, ocuparían la posición de centro izquierda. Con esta mezcla de ideologías dentro de una alianza política, la AD se podría decir que estaba predestinada a caer en el olvido, fueron reprimidos en la protesta de agosto de 1983, pero a pesar de esto consiguieron un pequeño objetivo, el de hacer ver a Chile que Pinochet no era tan invulnerable como el pueblo chileno creía. El general reaccionó y envió a Sergio Onofre Jarpa como intermediador entre el Gobierno y la AD, transcurrieron seis semanas sin llegar a un acuerdo.

Por otra parte tanto el PCCh, el MIR y la facción más radical del Partido Socialista organizaron el Movimiento Democrático Popular (MDP), pero no tuvieron mucho éxito, al prohibir el Tribunal Constitucional chileno la agrupación de partidos o movimientos marxistas-leninistas, declarando al MDP como inconstitucional e ilegal por el artículo 8 de la Constitución chilena de 1980.

Ambas agrupaciones políticas a pesar de tener distintas ideologías perseguían un objetivo común, el de derrocar a Pinochet y que llegase la democracia a Chile. No será hasta 1985 cuando la oposición suavizando su postura conseguiría el Acuerdo Nacional para la transición a la Democracia Completa. Este acuerdo exigía elecciones al Congreso por votación popular y elección directa del presidente, sin embargo no hacía hincapié en la renuncia del dictador, en un Gobierno de transición, ni en la derogación de la Constitución de 1980, este acuerdo nunca llegó a llevarse a cabo, ya que Pinochet no tenía la necesidad de cambiar su Gobierno para beneficiar a los que según él había derrotado tiempo atrás.

“Los derrotados [estaban] pidiéndoles la rendición incondicional a los vencedores, a quienes detentan el poder”.⁴⁵ Augusto Pinochet.

Hasta 1986 no será cuando la oposición se juntará otra vez para intentar derrocar a Pinochet mediante la fórmula de un plebiscito, que a la postre, tres años después será como caerá el régimen pinochetista.

6.3 La transición hacia la democracia, los últimos años de Pinochet en el poder

La oposición chilena encontró cierto apoyo en las decisiones que la nueva administración Reagan va a tomar para qué hacer con Chile y Pinochet, Latinoamérica estaba dejando atrás las dictaduras, Argentina, Uruguay o Brasil lo habían hecho con una tediosa transición. Desde Estados Unidos van a empezar a presionar al general Pinochet para que aprobase las reformas que proponía la oposición moderada y preparase el país para una democracia, además de animarlo a presentarse como candidato de un Chile democrático. Como presión desde el Congreso de los Estados Unidos de América se empezó a plantear la teoría de cortar el préstamo que el Gobierno norteamericano bajo la administración Nixon le concedió en su día a Pinochet.

La oposición moderada siguió trabajando para derrocar al general exigiéndole un plebiscito en el que se preguntase al pueblo si querían seguir bajo el mando de Pinochet. Por su parte el general accedió a la presión tanto interna como externa y convocó un

⁴⁵ ENSALACO, Mark; *op. cit.*, p. 261

plebiscito para el 5 de octubre de 1988 en donde se le preguntaría al pueblo si querían seguir siendo gobernados por él, hasta el año 1997. La oposición moderada anunció la creación de un frente unificado el 2 de febrero de 1988 para luchar contra el dictador, este frente se llamó Concentración de Partidos para el NO, compuesta alrededor de 16 partidos en donde se excluyó a los comunistas y disidentes políticos. Los años de transición hacia la democracia empezaron con esta agrupación de partidos y con un partido del régimen, el cual anunció una candidatura única, Augusto Pinochet era el candidato del régimen. Anunciadas las dos candidaturas empezaron a elaborar los mensajes que debían transmitir al pueblo chileno.

La Concentración de Partidos para el NO tenía un mensaje claro durante su candidatura, ante el pueblo chileno se presentaban como los únicos candidatos que traerían de vuelta la democracia a Chile, mientras que por su parte el partido del régimen bajo la figura de Pinochet defendía los logros que sus Gobiernos habían logrado para Chile, se jactaban de haber acabado con la amenaza del marxismo, de traer la paz social al pueblo chileno y sobre todo prosperidad.

Los resultados del plebiscito dieron un ajustado triunfo para la Concentración de Partidos para el NO, el 55,99% del pueblo chileno votó para no seguir bajo el mandato de Augusto Pinochet, mientras que el 44,01% votó por él sí. A pesar de estos resultados el general seguía animado en sus opciones políticas para seguir gobernando Chile, este plebiscito exigía su salida como presidente pero no lo inhabilitaba para presentarse a las elecciones que se propusieron para diciembre de 1989.

Pinochet no se presentó a las elecciones de 1989, desde su propio partido lo persuadieron para que le cediese el puesto a un joven Hernán Buchi, ministro de finanzas en el último Gobierno de Pinochet, se presentaba como un economista capaz de desarrollar una revolución económica neoliberal que hiciese salir a Chile de esta larga crisis económica. Para disgusto del general, en diciembre de 1989 Patricio Alwin fue elegido primer presidente democrático en Chile desde Salvador Allende, para el general fue reservado un espacio de honor en la política chilena, el cual ocupó el 11 de marzo de 1998 como Senador Vitalicio de la República de Chile por haber sido ex presidente de Chile.

6.4 La corrupción política como talón de Aquiles del fujimorato

Por desgracia la corrupción en la política peruana era algo sintomático antes de la llegada de Alberto Fujimori al poder, durante la década fujimorista su Gobierno tampoco logró superar este mal endémico que sufría la política peruana y que aún hoy día por desgracia es demasiado habitual. Se podría decir que la corrupción durante este periodo de tiempo tiene un nombre y apellido, el de Vladimiro Montesinos, un hombre que desde su lugar en el SIN consiguió acaparar un poder incalculable, hombre influyente en el fujimorismo, para la opinión pública peruana fue el segundo hombre más importante de Perú tras Alberto Fujimori en el fujimorato. Durante la década de los 90 del siglo XX esta corrupción alcanzó límites insospechados, convirtiendo el Estado en un botín al que unos pocos podían acceder. El Poder Judicial, el Congreso, las administraciones del Estado y las Fuerzas Armadas estaban salpicados por la corrupción.

Durante el régimen de Fujimori las redes de narcotráfico empezarán a tener un avance nunca antes visto, dentro de ella estarán militares, policías, jueces, congresistas, altos funcionarios civiles y políticos. El propio Montesinos estuvo relacionado con estas redes, fue acusado de proteger a narcotraficantes peruanos y colombianos por una sustanciosa suma de dinero, en 2012 fue absuelto de ese delito. Esta relación de Montesinos con la red del narcotráfico es debido al caso “Vaticano”. En agosto de 1996 el régimen fujimorista tuvo que enfrentarse al mayor escándalo político desde lo ocurrido en la Cantuta, el narcotraficante Demetrio Chávez, conocido como “Vaticano” declaró que en los meses entre julio de 1991 y agosto de 1992 entregó al señor Montesinos 50.000 dólares mensuales, para que este le facilitara el uso de una pista militar a la hora de enviar su mercancía. En agosto de 1992 Montesinos al parecer le subió la cuota hasta los 100.000 dólares mensuales, algo que el narcotraficante se negó a pagar. A pesar de lo que dijo “Vaticano” tanto el Gobierno, como el SIN cerraron filas en torno a la figura de Montesinos, el cual aprovechó para lavar su imagen inmortalizándose con una foto junto al senador estadounidense MacCaffrey⁴⁶ en su visita a Perú, esto le ayudó para que el caso “Vaticano” se fuese olvidando. En abril de 1997 Montesinos volvía a salir a la luz pública para reivindicar su papel como cerebro de la Operación Chavín de Huántar, coronándose como héroe nacional.

⁴⁶ Considerado como el zar antidroga estadounidense durante el último mandato de Bill Clinton en los Estados Unidos de América.

La figura de Montesinos durante el régimen fujimorista estuvo siempre plagada de sombras, tras lo del caso “Vaticano”, las filtraciones de lo que cobraba realmente, como ya se dijo en el capítulo dos del trabajo, fue un escándalo, esta filtración como ya se dijo en el capítulo dos le costó la expulsión del país al empresario judío Bruch Ivcher. El “chino” Fujimori estaba en una difícil encrucijada a la hora de poder defender a su más fiel aliado, Alberto Fujimori había declarado tiempo atrás lo que percibía Vladimiro Montesinos por sus servicios a la nación peruana, que no serían más de 1.600 soles al mes (593 dólares). En el año 1999 volvía a vincularse la figura de Montesinos con la corrupción política, el diario Liberación publicó las cuentas que el jefe del SIN tenía en el Banco Wiese-Sudameris,⁴⁷ donde tenía distintas cuentas por un valor superior a 2.000.000 de dólares, Alberto Fujimori al salir a la luz pública esta información defendió a su asesor y hombre de confianza afirmando que esa cantidad de dinero la tenía gracias a su labor como abogado. Vladimiro Montesinos nunca fue juzgado por delitos de apropiación indebida de las arcas públicas del Perú, actualmente cumple una condena de 20 años por su participación en el tráfico de 10.000 fusiles para las FARC de Colombia, además de 25 años por la matanza de Barrios Altos, La Cantuta y la muerte del periodista Pedro Yauri.⁴⁸

6.5 Llegan las elecciones de 2000

Haciendo uso de la Constitución de 1993, Alberto Fujimori convocó elecciones para el 9 de abril de 2000 dictando el Decreto Supremo n° 40-49 PCM. El 27 de diciembre de 1999 inscribió su candidatura para volver a ser reelegido, algo que levantó controversia entre los peruanos acerca de la legalidad de la candidatura de Fujimori, pero basándose en la Ley de Autenticidad que promulgó en 1996 le daba poder suficiente como para actuar por encima del poder Legislativo, Judicial y Supremo. La reelección estaba puesta en marcha.

“Fujimori es el único que puede gobernar el Perú.”⁴⁹ Alberto Fujimori anunciando su candidatura en diciembre de 1999.

⁴⁷ Pertenece al Grupo Wiese, una de las familias más importantes e influyentes del Perú.

⁴⁸ Periodista que denunció el secuestro de personas llevado a cabo por agentes del Estado.

⁴⁹ GARCÍA MONTERO, Mercedes, *art. cit.*, p. 76.

La campaña se podría decir que fue más bien un despropósito cargada de populismo, el “chino” atacó a sus oponentes desprestigiándolos a través de los medios de comunicación y la prensa “chicha”⁵⁰ controlada por el Gobierno. Pero entonces apareció otro outsider político, como él hiciese una década atrás, la aparición a última hora de Alejandro Toledo en la carrera electoral por la presidencia del Perú. Las campañas de desprestigio asestadas contra los otros oponentes al fujimorismo no surtieron efecto en el prestigioso economista peruano ante la población peruana. Toledo utilizó la T de su apellido junto a una figura estilizada de la mitología Inca, se presentó como el “cholo”, alguien que estaba orgulloso de sus raíces serranas, demostrando a las clases populares que con tesón y esfuerzo se podía triunfar. Regresó al Perú acompañado de una “gringa”⁵¹ y llegando desde Harvard, tenía ganado al pueblo peruano.

Toledo se convirtió en el rival más duro que Fujimori había tenido nunca, a pesar de todas las trabas que el Gobierno puso a la oposición, apenas tenían publicidad en los medios de prensa, la poca que tenían, como ya se dijo era para desprestigiarlos. Además de los usos indebidos de dinero público por parte del candidato Fujimori y de un gran número de empleados públicos que intentaban concienciar a la población peruana, de que el “chino” era el único capaz de gobernar en Perú.

Así llegó el día de la primera vuelta electoral, el 9 de abril del 2000, Panamericana Televisión empezó a dar los primeros resultados dando como ganador a Alejandro Toledo con un 46% de los votos frente a un 39% que tendría Alberto Fujimori según las encuestas realizadas por la empresa “Datum”, pero sorprendentemente en las últimas horas de la jornada electoral de ese 39% que tenía Fujimori, los noticieros elevaban el porcentaje hasta el 50%, dejando a Toledo con un 38% de votación obtenida. Una vez escrutado todos los votos, este dejó como claro vencedor de la primera vuelta a Alberto Fujimori con un 45,8% de votos. Alejandro Toledo alegó fraude electoral y se negó a participar en la segunda vuelta electoral animando a quienes le votaron se abstuvieran de hacerlo en la segunda vuelta, desde la Junta electoral peruana se empezó a amenazar

⁵⁰ Prensa sensacionalista amarillenta peruana, normalmente saca fuera de contexto las noticias, un ejemplo claro podría ser el diario peruano Trome.

⁵¹ Eliane Karp es la ex esposa de Alejandro Toledo, fue la Primera Dama del Perú, durante la presidencia de Toledo (2001-2006), actualmente milita en Perú Posible, presidido por su ex esposo Alejandro Toledo.

a la población de que si hacían caso del mensaje del señor Toledo sufrirían las consecuencias de no haber votado con unas fuertes amonestaciones.⁵²

En este clima llegó la segunda vuelta, donde Fujimori sin Toledo como contrincante, obtuvo el 51,2% de los votos emitidos y revalidó la presidencia, pero esta no sería tranquila ni duradera.

6.6 Del mesías andino a los tráfugas

Los meses que van de julio a septiembre de 2000 van a acontecer al inicio del fin del régimen fujimorista, tras la reelección como presidente, su equipo inició el trabajo para obtener la mayoría en el poder Legislativo, cuyo resultado electoral les daba 52 congresistas (para tener mayoría absoluta se necesitan 61), pasaron las semanas tras conocerse el escrutinio y al parecer algunos congresistas que no eran fujimoristas tenían la intención de pasarse al lado de Fujimori, a estos congresistas les llamaron los “tráfugas”. Llegó el día 28 de julio 2000, el de la independencia del Perú y el de la jura de posesión como presidente del Perú para Fujimori, 17 congresistas habían cambiado de bando, Alberto Fujimori contaba con 69 congresistas y con la mayoría política en el poder Ejecutivo y en el Legislativo. La jura de los congresistas fue realmente bochornosa con episodios tales como monedas arrojadas por parte de la oposición contra los llamados tráfugas, el propio Alejandro Toledo días antes del 28 de julio públicamente dijo que Alberto Kouri⁵³ se vendió por dinero, el tiempo le dio la razón al “cholo” ya que unas semanas después de la jura salía a luz un video donde Vladimiro Montesinos le entregaba en mano a Alberto Kouri más de 20.000 dólares para que se pasase a la bancada fujimorista. Se convocó una manifestación para el día de la toma de posesión de Fujimori y los congresistas por parte de la oposición política, los manifestantes fueron atacados con bombas lacrimógenas, algunas oficinas públicas fueron incendiadas dejando un saldo final de seis personas muertas, decenas de heridos y numerosos detenidos. Todos estos hechos dejaron al fujimorato herido de gravedad, a pesar de querer hacer ver a los peruanos su estabilidad y fuerza política.

La herida de muerte para el fujimorato llegó el día que Fujimori junto a su más fiel asesor Vladimiro Montesinos, se dirigía a la nación vanagloriándose de la gesta que

⁵² En Perú el voto es obligatorio, bajo pena económica si no se acude a votar.

⁵³ Congresista elegido por el partido político Perú Posible.

el SIN bajo la dirección de Montesinos había logrado, la de desarticular una banda de traficantes de armas que tenían en su poder 10.000 fusiles para vendérselas a las FARC de Colombia, el “chino” incluso se permitió el lujo de aconsejar a Estados Unidos en la actuación de la lucha contra grupos subversivos. Ni Fujimori, ni mucho menos Montesinos jamás pensarían que la verdad de la procedencia de esas armas se iba a descubrir rápidamente, desde Colombia se desmintió todo lo que se dijo en esa rueda de prensa, Montesinos estaba metido en el tráfico de armas y desde Estados Unidos lo sabían, unido a la filtración del video del soborno a Kouri dejaron a Montesinos y Fujimori en una situación muy difícil de afrontar, Alberto Fujimori volvía a convocar elecciones a las que no concurriría, la oposición radical encabezada por Alejandro Toledo ganó la partida.

Tras el anuncio de unas nuevas elecciones el fujimorato se fue descomponiendo a una velocidad vertiginosa, Vladimiro Montesinos huyó a Panamá junto a un séquito com personas de su confianza, además de militares en activo. Estados Unidos y algunos países de Latinoamérica temían por un “golpe montesinista”, pero al final no ocurrió, volvió clandestinamente a Perú poco después de un mes de haberse fugado, pero de nuevo tuvo que huir para no enfrentarse a los juicios que tenía pendientes en Perú durante su gestión al frente del SIN, terminó huyendo a Venezuela siendo encontrado y deportado a Perú en junio de 2001.

El propio Fujimori hizo algo parecido a Montesinos, en noviembre del año 2000 siendo aún presidente desde Japón anunció su renuncia como presidente de la República del Perú, el “chino” fugó al país del sol naciente viendo como su principal asesor y amigo estaba contra las cuerdas, su régimen se estaba desmoronando y decidió no seguir. El “chino” estuvo residiendo en Japón durante cinco años, recibió la nacionalidad japonesa, sus padres eran japoneses. El nuevo Gobierno peruano presidido por Alejandro Toledo pidió a Japón la extradición política de Fujimori a Perú, pero jamás lo consiguieron, finalmente será en el año 2007 cuando se logre extraditar a Fujimori para que respondiese ante la justicia por su gestión durante los 10 años que estuvo en la presidencia de Perú, el “chino” fue extraditado desde Chile, país en el que estaba residiendo desde 2005.

Alberto Fujimori fue condenado el día 7 de abril de 2009 a 25 años de prisión como culpable intelectual por lo ocurrido en la matanza de Barrios Altos y La Cantuta, el 20 de julio de 2009 fue condenado por otros siete años y medio más por apropiación indebida de fondos públicos y falsedad ideológica en agravio del Estado. El 7 de junio de 2013 a instancias de Keiko y Kenji⁵⁴ Fujimori, el presidente de la República del Perú, Ollanta Humala negó el indulto político al ex presidente peruano.

7. Conclusiones

Cuando los mensajes nacionalistas y populistas están de nuevo impregnando nuestra sociedad, el análisis del ascenso al poder de Augusto Pinochet y Albero Fujimori, uno usando la violencia y el otro por medios democráticos, y sus trayectorias políticas en sus países, puede ser una magnífica reflexión para afrontar los momentos presentes en España y en Europa. Es por eso que analizar estos regímenes autoritarios desde el populismo y el nacionalismo es de suma importancia para mostrar a la población lo que puede traer dejándose llevar por mensajes populistas vacíos de contenido. Es papel del historiador o politólogo hacer ver a la sociedad lo que en este caso tanto Pinochet como Fujimori trajeron a su pueblo.

El general Pinochet y el “chino” Fujimori se erigieron como los mesías de su patria, los únicos capaces de salvar su país. Todo esto apoyándose en mensajes populistas como el que se mencionó en el trabajo cuando Fujimori en las elecciones de 2000 se dirigía al pueblo diciendo que solo él podía gobernar el Perú. Ellos mismos se consideraban un mesías, casi un Dios para el pueblo chileno y peruano, en su mente ellos se veían como unos verdaderos héroes que el pueblo juzgaría en base a sus hazañas. Ellos salvarían a sus países del colapso que acabaría con su patria.

Solo así podemos entender la dureza que mostraron contra la población que era contraria a sus ideas políticas, a estas personas las consideraron enemigos de la patria, el chileno o peruano que disintiera de la forma de gobernar de ambos dirigentes era tildado de antipatriota, ajeno a los intereses supremos de sus respectivos países. En el caso chileno la actuación en un primer lugar contra los integrantes del Gobierno de Unidad Popular o grupos de izquierda como el MIR solo se puede explicar mediante ese

⁵⁴ Hijo de Alberto Fujimori, congresista de la República del Perú por el partido político Fuerza Popular, donde su hermana Keiko es la líder y candidata a la presidencia del Perú.

nacionalismo amparado en última instancia en el mesianismo. Se actuó con suma dureza contra ellos porque tenían el cáncer marxista en su ADN, que según Pinochet y su Junta militar casi acaba con Chile, por tanto, no había que ser indulgentes con ellos. En el caso peruano, Fujimori utilizó la fuerza y toda su dureza para acabar con el terrorismo y grupos subversivos como Sendero Luminoso o MRTA, incluso empleando genocidios como el caso que relatamos de la Cantuta.

Quizás Pinochet y Fujimori pensaron en la famosa frase que pronunció Fidel Castro el 16 de octubre de 1953, “la historia me absolverá”, ya que si vemos la actitud que tuvieron ambos dirigentes, se podría decir que ellos estaban totalmente convencidos de que hacían lo correcto para proteger a la patria. En el caso de la ONU, la insistencia de Pinochet para no dejarles estudiar los sucesos del golpe de Estado podría estar justificada en esa ya tan famosa frase. Los sucesivos escándalos de corrupción en la última mitad de la década fujimorista y las explicaciones a ellos también tendría esta frase como justificación, ya que tanto Fujimori como Montesinos estaban convencidos de que actuaban correctamente por el bien del país y, a la postre, también del suyo propio (sobre todo en el caso de Montesinos). Poco importaba que la opinión internacional fuese contraria a su gestión, pues la historia al final los absolvería.

Las mujeres tampoco se libraron de estas políticas, en una sociedad como la chilena y peruana con un marcado patriarcado no se tardó en ejercer la violencia sexual sobre ellas. Desgraciadamente en la mentalidad del chileno y el peruano medio abunda ese patriarcado llegando a tener en algunos casos misoginia hacia las mujeres. Violaron y lo que es más grave, les atacaron en su integridad física y moral dejándolas marcadas de por vida. Los hechos como el que relatamos de Huancavelica jamás debió de pasar y menos cuando los actores son los que deben proteger a la población. Las mujeres además de ser torturadas, eran violadas, haciéndoles caer en la oscuridad más profunda. Incluso las forzaron a ser esterilizadas “por su bien,” la frase de Luz Salgado si se analiza en su contexto es aterradora, como una mujer, aun perteneciendo al fujimorismo puede apoyar este genocidio hacia las mujeres.

Pinochet y Fujimori quisieron ser dioses, quizás creyeron serlo. El mesías que el pueblo necesitaba y el que debía amar, esta podría ser una explicación a la obsesión por

perpetuarse en el poder, solo ellos podían llevar Chile o el Perú, a fin de cuentas eran dioses, o eso creían.

Es por ello que creemos en unas nuevas líneas de investigación que aborden lo que se ha expuesto en las conclusiones, el historiador debe ir en búsqueda de la verdad y esta mostrársela al mundo y sus alumnos. La relación entre populismo, nacionalismo, mesianismo o chauvinismo en estos gobiernos es imprescindible si queremos conocer la idiosincrasia chilena o peruana. Solo así vamos a poder entender como en el Museo de la Nación en Lima, en la última planta podremos observar la lucha contra el terrorismo por parte del Estado peruano, en donde criminalizan a los terroristas, mientras que la actuación de las Fuerzas Armadas la ensalzan como verdaderos héroes, incluso observar videos triunfales en donde se ve a Fujimori caminar sobre cadáveres de terroristas. El nacionalismo y sobre todo chauvinismo sigue muy patente dentro de la sociedad chilena y peruana, sobre todo gracias a Augusto Pinochet y Alberto Fujimori.

Pero siempre hay esperanza, ahí tenemos el caso de Michelle Bachelet como actual presidenta de la República de Chile en donde está intentando aplicar una forma de gobernar más democrática, escuchando al pueblo y atendiendo sus demandas. La educación pública a nivel universitario que prometió y está en camino de conseguirla en Chile será un gran logro, más como hemos visto la influencia que ha ejercido Estados Unidos sobre el territorio chileno gracias a Pinochet. La democracia debe abrir nuevos frentes, Chile le lleva cierta ventaja a Perú a día de hoy en cuanto a valores democráticos se refiere, ya que es inconcebible como Keiko Fujimori pudo presentarse a las pasadas elecciones democráticas y ahora es la favorita para ser presidenta de Perú, con un padre preso por llevar a cabo masacres y genocidios, es cuanto menos preocupante. En Perú todavía es posible un regeneramiento democrático, la sociedad peruana está empezando a despertar del letargo político que les impusieron desde el primer quinquenio de Alan García. Tanto chilenos como peruanos deben entender que el futuro es suyo, deben luchar por vivir en una democracia que aspire al menos a satisfacer las necesidades básicas del ser humano.

Como apunte final destacar el papel de las mujeres en la vida política Latinoamérica hoy día. Si algo positivo dejó el fujimorato fue sin lugar a dudas la importancia que las mujeres fueron adquiriendo en la vida política, ahora podemos ver

como Dilma Rousseff preside Brasil, Cristina Fernández de Kirchner lo hace en Argentina y como no Bachelet en Chile. ¿Keiko Fujimori será la próxima mujer que presida un país Latinoamericano? Solo el tiempo nos dará la respuesta.

Bibliografía

ARIAS QUINCOT, César, “El gélido invierno del fujimorato”, *Nueva Sociedad*, 171, pp. 4-11.

BLONDET, Cecilia, “Las mujeres y la política en la década de Fujimori”, *Documento de trabajo n°109 Serie Sociología y Política*, 26.

BUENO LEÓN, Eduardo, “El fenómeno Fujimori y la crisis política en el Perú”, *América Latina Hoy*, 3, 1992, pp. 25-34.

BURT, Jo-Marie, *Violencia y autoritarismo en el Perú. Bajo la sombra de Sendero y la dictadura de Fujimori*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2011.

CALANDRA, Benedetta, “Un tema incomodo e indecente. El debate alrededor de la violación sexual en el Chile postautoritario”, *Stud. Hist., Hª cont.*, 28, 2010, pp. 213-236.

CARRERAS, Miguel, “Presidentes Outsiders y ministros neófitos: un análisis a través del ejemplo de Fujimori”, *América Latina Hoy*, 64, 2013, pp. 95-118.

CERÓN TORREBLANCA, Cristian, “Los fantasmas del pasado. La Historia Universal de los derechos humanos y la violencia en el Chile de Pinochet”, *Baetica, Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 34, 2012, pp.421-435.

COLLADO, Jorge, "El caso chileno: el castigo de los ejecutores no puede implicar la impunidad de los mandantes" en DELGADO, Iva (coord.), *Impunidad y derecho a la memoria, de Pinochet a Timor*, Madrid, Sequitur, 2000.

CRABTREE, John, “Populismo y neopopulismo: La experiencia peruana”, *FI*, 3, 1996, pp. 566-584.

DAESCHNER, Jeff, *La guerra del fin de la democracia. Vargas Llosa versus Alberto Fujimori*, Lima, Perú Reporting, 1993.

- DAMIÁ ORDAZ, Carolina, *La represión de las prácticas de las desapariciones forzadas cometidas durante la dictadura chilena (1973-1990)*, “Tesis de maestría”, Universidad Internacional de Andalucía, Santiago de Chile, 2004.
- ENSALACO, Mark, *Chile bajo Pinochet: la recuperación de la verdad*, Madrid, Alianza Editorial, 2002.
- ESPARZA, Marcia, “Casi la verdad: silencios y secretos en la posdictadura del general Augusto Pinochet en Chile”, *Antípoda*, 5, 2007, pp. 121-141.
- FERNÁNDEZ CAMACHO, Carmen, “La falsificación de las relaciones públicas en el autogolpismo latinoamericano: el caso Fujimori”, *Historia y Comunicación Social*, 8, 2003, pp. 63-76.
- GARCÍA MONTERO, Mercedes, “La década de Fujimori: ascenso, mantenimiento y caída de un líder antipolítico”, *América Latina Hoy*, 28, 2001, pp. 49-86.
- GONZALES, Osmar Alberto, “Para garantizar a la autocracia. Fuerzas armadas y fujimorismo en el Perú de los años noventa”, *Estudios Políticos*, 30, 2007, pp. 79-109.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Miguel Ángel, *El Perú bajo Fujimori: alumbramiento, auge y ocaso de una dictadura peruana*, “Tesis doctoral”, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 2004.
- HONORIO MARTÍNEZ, José, “Neoliberalismo y genocidio en el régimen fujimorista”, *HAOL*, 19, 2009, pp. 65-75.
- HUNEEUS, Carlos, *El régimen de Pinochet*, Santiago de Chile, Editorial Sudamericana, 2001.
- JARA HINOJOSA, Isabel, “La ideología franquista en la legitimación de la dictadura militar chilena”, *Revista Complutense de Historia de América*, 34, 2008, pp. 233-253.
- KORNBLUH, Peter, *Pinochet: los archivos secretos*, Barcelona, Crítica, 2013.
- MARAVALL YÁGUEZ, Javier, *Las mujeres en la izquierda chilena durante la Unidad Popular y la dictadura militar (1970-1990)*, “Tesis doctoral”, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2012.

- MÉNDEZ, Juan Carlos, DE CASTRO, Sergio, *El ladrillo. Bases de la política económica del Gobierno militar chileno*, Santiago de Chile, Centro de Estudios Públicos, 1992.
- MONSÁLVEZ ARANEDA, Danny Gonzalo, “La dictadura militar de Augusto Pinochet como Historia del presente: Historiografía, dictadura, transición, demanda social y crisis de representatividad”, *HAO*, 30, 2013, pp. 175-191.
- MURAKAMI, Yusuke, *Perú en la era del chino: la política no institucionalizada y el pueblo en busca de un salvador*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2013.
- OSORIO URETA, Valeria, “Tortura en la dictadura chilena: la segregación de la anestesia”, *Rev. Sociedad & Equidad*, 3, 2012.
- PÉREZ CRESPO, Carlos Eduardo, “Democracia autoritaria: Alberto Fujimori y la opinión pública”, *Revista Latinoamericana de Opinión Pública*, 0, Artículos.
- ROJAS HUERTAS, Carlos, MUJICA OTERO, Sebastián, SUCKEL FIGUEROA, Álvaro, “Neopopulismo y el papel de los medios de comunicación en los gobiernos de Carlos Menem y Alberto Fujimori”, *Revista Pléyade*, 3, 2009, pp. 135-157.
- RUBIO APIOLAZA, Pablo, “Régimen autoritario y derecha civil: El caso de Chile, 1973-1983”, *IELAT*, 29, 2011.
- STERN, J. Steve, *Los senderos insólitos del Perú. Guerra y sociedad, 1980-1995*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1999.
- TIMMERMANN, Freddy, “Psicohistoria y Poder. Reflexiones desde el factor Pinochet”, *Boletín de Historia y Geografía*, 20, 2006.
- WEHNER V. Leslie, “El neo-populismo de Menem y Fujimori: desde la primera campaña electoral hasta la re-elección en 1995”, *Revista Enfoques*, 2, 2004, pp. 25-56.

Fuentes utilizadas

Constitución política de Chile de 1980.

Constitución política del Perú de 1993.

República de Chile, *Informe de la comisión nacional de verdad y reconciliación*, Santiago de Chile, Corporación Nacional de Reparación y Reconciliación, 1996.

República del Perú, *Comisión de la Verdad y Reconciliación. Informe final*, Lima: CVR, 2003.

Recursos web

<http://diario.latercera.com/2011/07/20/01/contenido/pais/31-77085-9-sml-certifica-que-ex-presidente-allende-se-suicido-en-la-moneda-con-fusil-ak47.shtml> Marzo 2014.

<http://www.caretas.com.pe/2001/1666/articulos/vivas.phtml> Abril 2014.

<http://www.elmundo.es/america/2010/07/30/noticias/1280495615.html> Julio 2014

http://elpais.com/diario/2002/07/25/internacional/1027548004_850215.html
Agosto 2014.